



Libertad

SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J. O. N.-S.

Nosotros no queremos un Estado sin pueblo. Nosotros dirigiremos al pueblo, queremos llevar en plenitud al pueblo español,—organizado jerárquicamente dentro de su Estado nacional,—a hacerle participe en su destino y en su responsabilidad, para que se sienta cerca de esta gran tarea pública que tenemos encomendada

(Del discurso del ministro Sr. Serrano Súñer en Sevilla)

EL CAUDILLO y los españoles liberados



El triunfo militar a que Europa asiste representa la aureola más firme del Caudillo. El ruido acompasado de las pisadas de sus soldados parece repetir su nombre con machacona exaltación: ¡Franco! ¡Franco! dicen las botas de nuestros hermanos en armas. El genio militar de nuestro Jefe de Estado resuelve—sin vacilar—la guerra. Y al mismo tiempo echa los más firmes cimientos de la paz.

pitén con frenesí jubiloso: ¡Franco! ¡Franco! Cada triunfo militar se acompaña de docenas de triunfos de amor en el corazón de los españoles. Franco tiene su corona de gloria en ese mapa de España, conocido por él milímetro a milímetro y recosido cuidadosamente por sus dedos amantes. Pero su pedestal lo forman todos los milares de españoles que aún habitan en la zona roja y esperan ahelosos su liberación. A diferencia de algunas gentes que han tenido la suerte nunca agradecida bastante de habitar siempre en nuestra retaguardia, aquellos esclavos del marxismo no saben de dudas ni recelos; no regatean méritos ni critican con chismes

porteriles; ignoran el arte estúpido de la murmuración y del aflerazo; porque han sufrido conocen el valor de todo lo que el nombre de Franco garantiza. Los españoles que el Caudillo ha liberado ya y los que muy pronto ha de reincorporar a la Patria, serán sus más fieles súbditos y sus más ardientes defensores. Es una de las muchas cosas que habremos de aprender de ellos. Con este entusiasmo delirante de los esclavizados, por la figura de su salvador—nadie lo dude—habrá que contar en el mañana ya cercano de la paz. Día a cuyo encuentro vamos guiados por la firme mano de FRANCISCO FRANCO... ¡ARRIBA ESPAÑA!

Las tropas españolas, conducidas por el genio de su CAUDILLO, en su marcha triunfal por tierras irredentas ya contemplan el Mediterráneo, y ayer han conquistado Lérida para la Patria Unica.

Hoy, como siempre, FRANCO, con España, y con FRANCO toda la juventud combatiente.

Resumen semanal de guerra

Dos grandes objetivos: Lérida y el Mar



España, fuerte

¡A cualquier precio, una Marina poderosa!

LÉRIDA

EL PASO DEL EBRO

Nuestra ofensiva de Aragón, se había desarrollado en el sector Sur del Ebro. Se apreciaba perfectamente que la corriente del gran río cubría nuestros avances y nos colocaba al abrigo de toda sorpresa.

Apoiado en esta gran línea nuestro ejército había realizado un avance de ochenta kilómetros hasta Caspe. Los marxistas, sabedores de la gran importancia estratégica de esta localidad, concentraron allí cinco Brigadas internacionales tratando de evitar nuestro acceso a la orilla izquierda del río y paralizar nuestra ofensiva. En aquellos días se producen unos fuertes amagos en el sector de Huesca y se simula nuestra insistencia en querer forzar el río Guadalupe. E inesperadamente, se ejecuta la audaz y genial maniobra de cruzar el Ebro, entre Quinto y Gelsa, operación que ha sido la clave de la rotunda victoria que ahora paladeamos y que adquiere en estos momentos caracteres decisivos.

LA BOLSA DE ALCUBIERRE

La sierra de Alcubierre estaba formidablemente fortificada por el enemigo. Desde las estribaciones de esta cadena de montañas se amenazaba la carretera de Zaragoza y la misma capital de Aragón por la zona Nordeste. Era necesario suprimir esta amenaza y todo estaba perfectamente concebido. El salto del Ebro en seguida buscó el corte de la carretera de Francia en Bujaraloz. Al mismo tiempo, se hacían saltar las fortificaciones del sector de Huesca orientando el camino de Sariñena por el Sur. La capital oscense se encontraba casi totalmente cercada por los rojos y el esfuerzo para sacudir el anillo tuvo que ser muy potente. El alcance de la ruta de Sariñena hubo que hacerlo dando un largo rodeo, pasando por Tardienta. Pronto se encontró la sierra de Alcubierre rebasada y el contacto entre las fuerzas que subían de Bujaraloz con las que descendían de Huesca trajo como consecuencia un copo de cerca de 30.000 milicianos.

LOS DOS EJES DE LA OFENSIVA

No podía quedar en eso nuestras operaciones. La ofensiva de Aragón tenía que aprovechar el desconcierto de los rojos, sorprendidos por la espalda, a cuarenta kilómetros de su frente. Todas sus comunicaciones estaban cortadas y había que aprovecharse del desconcierto de nuestros adversarios. En el sector de Huesca, por el Norte, en movimiento envolvente, se alcanza la carretera Huesca-Barbastro-Lérida. Y con la ruta de Zaragoza-Lérida-Barcelona empiezan a conjugarse los dos ejes de nuestra ofensiva hacia Cataluña. Barbastro y Monzón, sobre la primera; y Candanos y Fraga, sobre la segunda; van marcando jalones de nuestro arrollador progreso. Es saltado el río Cinca y nuestros soldados acampan pronto en las proximidades de Lérida.

LERIDA

Lérida cuenta con 50.000 habitantes y es la segunda capital de Cataluña por su población. Centro agrícola y comercial de gran importancia, en ella se concentraba todo el tráfico comarcal. Es también nudo de comunicaciones de ferrocarril y carreteras. Se encuentra emplazada a la orilla del Segre, sobre una fértil vega. Su conquista supone la llave de entrada en Cataluña.

EL MAR

VALDEALGORFA

La resistencia roja en los sectores de Caspe y Alcañiz fué cediendo a

medida que las amenazas sobre Lérida se multiplicaban. Entonces se produce nuestro progreso en la carretera de Alcañiz tratando de alcanzar Valdealgorfa, punto donde el camino se bifurca hacia Gandesa y Morella. Debe advertirse que los marxistas concentraron en esta zona fuerzas traídas del frente de Madrid para impedir a todo trance nuestro acceso al litoral. Pero el ala derecha ya había realizado un fuerte "sprint" de recorrer 101 kilómetros desde Montalbán hasta Alcañiz y conjugaban su acción protegiendo este avance por el flanco derecho. Y así fueron siendo liberados los importantes pueblos de Portellada, Cerollera, Acuaviva y Castellote, tratando de cortar más al Sur, la carretera de Morella para coger de revés a las fuerzas marxistas que impedían la toma de Valdealgorfa.

TIERRA DE NUEVAS PROVINCIAS

La primera nueva provincia que pisaron nuestros soldados en este sector, fué la de Castellón El terreno abrupto y montañoso del Maestrazgo fué estímulo para la gran proeza. Y Torre de Alcaráz, Zorita y Monroyo, fueron puntos que dieron a nuestros soldados el dominio de un gran trecho de la carretera de Morella. Estos triunfos obligan a que los marxistas del sector de Valdealgorfa iniciasen la retirada. Desde Caspe también se avanzaba hacia Gandesa. Desde Valdealgorfa, se empujaba por el Este. Y la provincia de Tarragona fué tocada por los pueblos de Batea y Caseras.

GANDESA Y MORELLA

Nuestra ala derecha después de cortar la carretera de Castellón al Norte de Morella, se corre hacia el Nordeste tratando de hacer contacto con las fuerzas del centro. En Valdearribes se produce la ansiada conjunción. A partir de aquí se añade una nueva vía de ataque para ascender hacia Gandesa. Y entonces la citada localidad vive los instantes críticos de su liberación. Gandesa cae en nuestro poder en la madrugada del sábado 2 del actual. Su conquista es de verdadera trascendencia, porque ya sólo le queda a los marxistas una sola carretera—la de Tortosa—, para comunicarse con el resto de la zona del Sur, cuya separación parece inminente.

En los alrededores de Morella también nuestros soldados van haciendo su pequeño arco. La ciudad de Morella reviste importancia por ser la capital del Maestrazgo e iniciarse desde su emplazamiento el descenso rápido sobre la costa

HACIA EL MEDITERRANEO

Cada día que pasa se va acentuando la convergencia de nuestro frente hacia el Mediterráneo. Desde el sector de Morella al mar existe una distancia en línea recta de cincuenta kilómetros. Desde la parte occidental de Gandesa al litoral los kilómetros de separación son solamente treinta y cinco. Y de Gandesa a Tortosa, la distancia en línea recta, es de veinticinco. Se puede asegurar que nuestros soldados sienten ya la brisa del mar. Y muy pronto, podrán experimentar la intensa emoción de contemplar el Mare Nostrum.

T. E.

Toque de atención

La conveniencia y la simpatía en la política internacional

por JESÚS E. ORTEGA

Los acontecimientos se suceden con tal premura, que resulta difícil la prevención de los peligros de cada hora y hasta el comentario de lo que ocurre en torno nuestro. Desde nuestra modesta trinchera periodística, cumplimos la guardia vigilante que nuestro deber nos senala. A la consideración de todos nuestros lectores está bien patente nuestra atención preferente por lo internacional y la orientación marcada de nuestra intención, intención que muchas veces no coincide con nuestras simpatías sino con la conveniencia internacional de España.

Para más adelante reservamos la exposición de unas notas breves sobre política exterior de España. Ahora, hemos de ir cada día apunando lo más urgente y necesario, porque el tiempo vuela y en cada recodo del camino hay un peligro y se oculta acaso una emboscada.

Así, la opinión española no debe dejarse suggestionar por apariencias. Nuestro interés actual nos obliga sin duda, a adoptar posturas amistosas y ovidar agravios antiguos y recientes. Pero ello no puede hacernos olvidar nada. Nuestra consigna de NO OLVIDAR gana día a día actualidad. Hoy hacemos hincapié en ella, porque nos tememos muy fundadamente que la memoria de más de un sesudo varón sufra una afección grave capaz de hacerle insensible a los más altos intereses de España.

Además de ser la postura más nacional la del recuerdo, coincide justamente con nuestro interés de la hora.

Durante cerca de dos años, hemos sentido a nuestro lado manos amigas y voces de aliento.

Enfrente, no hemos encontrado más que la indiferencia oficial demasiado unida con la enemiga de los particulares. ¿Vamos a olvidar en un momento una y otra cosa? Por una inclinación sonriente o unas frases amables, ¿vamos a renegar de nuestras amistades de la hora azarosa?

¡Españoles! ¡Alerta! Porque el enemigo es muy sutil e inteligente, y ya está dentro de casa procurando—igual que durante dos siglos—decidir hábilmente sobre nuestras preferencias o nuestros intereses. Su táctica está demasiado a la vista. No pretende ganarse nuestras simpatías con hechos, sino que las busca sutilmente y por retuque. Para asarnos otra vez en Europa, intenta el despliegue de una campaña de calumnias y rumores tendenciosos contra nuestros verdaderos amigos. Será un mal español el que haga el juego en el más mínimo detalle a esta táctica. Nuestros enemigos, los despreciados y dignos de nuestro rencor, no son quienes han dado su sudor y su sangre por defender nuestra causa, sino aquellos que habitan tierras sin sol, desde las cuales deciden de la libertad de nuestras costas o lamentan nuestra posesión de posiciones estratégicas.

Sepamos distinguir entre la amistad sellada con sangre y la opresión distrajada de cortesía untuosa y pífida. Y si alguien llegara a pensar en seguir una política exterior que haga juego con sus combatas o sus smoking, que no olvide nunca ni el odio de la juventud nacional, ni la pena que se reserva a los traidores.

¡NOSOTROS NO OLVIDAMOS!

El puesto de los Exploradores está en las Organizaciones Juveniles de la Falange

La Coruña.—Por el general jefe de la Octava División Militar se ha dictado la siguiente disposición:

“En la España que estamos forjando a costa de tantos sacrificios y heroísmos, toda Institución que carezca de sabor tradicional y no sea de utilidad tan positiva que aconseje su conservación, debe desaparecer, pues pretender mantenerla, como ocurre aquí en Galicia con los Exploradores—moderna Institución de origen exótico—, es como una encubierta resistencia a lo nuevo y proceder como si nada hubiera pasado en nuestra Patria después del 19 de julio de 1936.

El puesto de esos muchachos que lucen orgullosos el uniforme de Exploradores, está en las Organizaciones Juveniles de la Falange, entre los cadetes, los flechas o los pelayos, si por su edad no están en condiciones de abandonar esa tropa para ingresar en la de los que luchan y mueren por Dios y por la Patria, como varios de esos exploradores así lo han comprendido y lo han realizado, habiendo ya dado alguno de ellos su vida por nuestro ideal.

Todas las aspiraciones del Nuevo Estado podrían resumirse en una palabra: “Unidad”. La Patria es una totalidad histórica donde todos nos fundimos, superior a cada uno de nuestros grupos. En homenaje a esa unidad han de plegarse clases e individuos.

En su virtud he dispuesto: Artículo único.—A partir de esta fecha, y en todo el territorio de esta región militar, queda disuelta la organización conocida con el nombre de Exploradores de España.

La Coruña, 25 de marzo de 1938.—II Año Triunfal.—El General Jefe de la Octava Región Militar, Germán Gil Yuste”.

Podríamos dar, con motivo de esta orden del General Gil Yuste, rienda suelta a nuestros comentarios; pero la exacta visión y las potentes razones que ha tenido el General de la Octava Región para justificar esta determinación en pro de la unidad entre los grupos y los hombres de España, son causas bastantes y sobradas para que cualquier comentario esté de más: ahí está la disposición tajante y los motivos que la justifican; en menos palabras no se puede decir más. Por eso estas líneas no están hechas para servir de comentario.

Pero como siempre ha habido ojos que no quieren ver u oídos que no quieren oír, para ellos pueden servir estos renglones, y si no, tendremos que ir fraguando la presunción de que su posición es una “encubierta resistencia” a los ideales del nuevo Estado.

Lo español y lo útil de la institución disuelta en Galicia no lo hemos podido apreciar por ningún lado, como tampoco hemos visto la tradicional y lo práctico que pudiera tener cierta organización nueva, que vimos desairar por nuestras calles con motivo de los primeros hechos victoriosos. El colorido sutil y delicado de su indumentaria parecía reflejo exacto del contenido y substancia de tan novata organización. Sin embargo parece que con el tiempo se ha estimado como los colores delicados que no pueden resistir los rayos solares.

Seamos un poco claros: enquistados—a la fuerza o no—estos grupos de colegiales en tal organización, ¿gozan hoy de completa libertad para poder encuadrarse en las Organizaciones Juveniles de la Falange y pueden—si así es—cumplir con las obligaciones que el estar encuadrados en ellas les impone?

La Patria—como dice Gil Yuste—es una totalidad histórica donde todos nos fundimos, superior a cada uno de nuestros grupos. En homenaje a esa unidad han de plegarse clases e individuos.

¿Entendido?; porque todo esto no lo quedamos dicho para el bobo de Coria.

Lea Vd.

- En 2.ª página: Rumbos y Letras.
- En 3.ª: Creación de “Ediciones Libertad”.
- En 4.ª: Austria.
- En 5.ª: Vista al Mundo.
- En 6.ª: Falanges Universitarias.
- En 7.ª: Trabajo y Producción.
- En 8.ª: Actualidad Internacional.

González Marín

recita mañana en el TEATRO LOPE DE VEGA
Recoja las localidades en el domicilio de la Sección Femenina de F. E. T. de las J. O. N.-S.

Si te consideras buen español entrega pronto tu donativo para las ciudades liberadas

RUMBOS Y LETRAS

CRONICAS Y APUNTES

ALTURA

UNA BIOGRAFIA POETICA

Por JUAN APARICIO

La valentía o cualidades de nuestros combatientes

La palabra del Generalísimo Franco tiene una rara precisión. Su voz es clara, espaciosa y vibrante; las palabras sencillas y austeras, las imágenes desnudas y hay siempre en sus frases una emoción apenas perceptible, cuando habla del espíritu ejemplar de los humildes...

Nunca habla Franco como un orador político, ni como un propagandista y apenas estimula al aplauso; es que sus palabras tienen, no sé dónde, algo de órdenes o de consignas. No estimula al aplauso, pero impulsa a la acción, a seguir tras él.

Habla como un general antiguo, en aquella época en que los pueblos iluminados se lanzaban a un destino guerrero y heroico o como lo que es, como un Caudillo español...

Pero su palabra, además, es precisa siempre, lo mismo en los discursos que en sus conversaciones con los periodistas.

Hace pocos días, en unas palabras transcritas por un periodista, el Caudillo ha hablado del valor y más concretamente del valor en la guerra. ¿Habrá alguien en el mundo que pueda hablar de esto con más conocimiento de causa?

El Caudillo habla del valor militar, que no es alocado desprecio

de la vida, sino subordinación leal a una escala de valores, en los que desde luego la vida no está el primero.

Con sus palabras el Caudillo, primero da una magnífica lección, después nos llena de tranquilidad, que falta no hacía. Efectivamente no dejaba de ser inquietante para todos los españoles que creemos en Franco, su presencia en las vanguardias de nuestros ejércitos. Hoy sabemos ya, después de la conversación publicada, que está donde debe estar, pero que no deja de rodearse de las garantías que una vida como la suya, preciosa para el porvenir de España, merece.

Y en cuanto al valor militar, no hay duda de que es valiente el que se somete a una serie de categorías que comienzan con el honor o con el patriotismo y entre los cuales está la vida.

Pero lo importante es que la vida que está principalmente defendida por el instinto no se sobreponga y anule a los valores morales, ni tampoco se la dé tan poca importancia que se haga despreciable. No es verdadero valor el de la desesperación, porque en definitiva el desesperado o el suicida no jecuta con su muerte un gesto de valiente, si-

no de cobarde, de huida, aunque sea huida de su propia vida.

Un torero, que no recuerdo cual es, daba una definición pintoresca y exacta del valor; decía que ser valiente era tener miedo y no correr. Esta es la verdad, porque corriendo se pierde el decoro, que es antes que la vida. Y hay también una anécdota, ya muy conocida, que es la siguiente y que yo la he oído atribuyéndola a un oficial alemán y durante la Gran Guerra.

Se trata de un oficial alemán ya viejo que ha dejado allá en un pueblecillo del interior, una numerosa familia que no tiene otro apoyo que él. Este oficial se dirige hacia la línea de fuego y va lleno de preocupación, de recuerdo y quizá hasta de miedo, no se sabe si pensando en él mismo o en su familia; el jefe que manda la tropa se apercebe y le observa. El oficial no obstante va en su sitio, todos, al fin, entran en combate, aquellos combates volúminos y encarnizados de la Guerra Europea. Y están en plena batalla, cuando el jefe observa al oficial que tiembla y se lo advierte.

—Oficial, está usted temblando.

—Sí, mi coronel, temblando, pero estoy en mi puesto.

Y esto es lo importante, y esto es el valor, estar cada uno en su puesto. En el puesto que no marca el instinto de huida, ni la des-

esperación de la vida, sino el deber, el patriotismo y el honor.

Y es por esto por lo que no puede haber verdadero valor, sin tener bien gravadas y firmes creencias espirituales.

Los alféreces provisionales

Y puesto que he empezado hablando de valientes, por asociación de ideas, es menester, hablar también de los alféreces provisionales.

Un día y otro hablan los cronistas de guerra, de hazañas nuevas de los alféreces provisionales. Un día y otro nuevos éxitos de estos muchachos, nuevas heroicidades y alguna vez sangre y la vida ofrendadas en pago.

Pero, ¿cómo es posible que una profesión o un oficio cualquiera pueda ser practicado desde el primer día de la forma perfecta, cuando era desgana de una minoría enclenque y bastarda.

Cuando vino la guerra como un cautiverio encendido sobre la médula española, los deshumanizadores y los puros se expatriaron en el extranjero o en la burocracia asilar de la Horda. Era imposible que los sin Patria fueran capaces de resumir ni la realidad ni su reflejo, ni nuestra vida ni su trasunto, ni la esperanza del país, ni tampoco su desesperación. Pero hay españoles que quisieron la muerte porque anhelaban la perennidad para España, y forzaron las circunstancias oprobiosas de la existencia nacional, forjando con amor y con sangre una época nueva que es la canción más extraordinaria y el relato más impresionante de todas las futuras novelas y poesías españolas. Así no presumo de divino cuando anuncio un auge y una floración de novelistas y poetas contemporáneos, que tal vez aún empuñan el fusil, pero que ya sienten la inspiración dentro de las venas.

El adagio latino: "Primum vivere, deinde philosophari", ha exigido también una vida, una milicia anterior—por que nuestro vivir es militar—a la filosofía, a la narración, al poema. Como José María Castroviejo ha guareado

este tiempo atrás, su poesía, verdadera y auténtica poesía, es la primera. La biografía de Castroviejo es prodigiosa y aventurera, Séptica, disparatada, estrafalaria, desconcertante, para los puros y los deshumanizados, para los traidores y los éxules más allá de la frontera. Católico y patriota, su vida, que cuenta menos de treinta años, tuvo que disiparse hacia la extravagancia cuando sus virtudes eran menoscabo bajo un Estado ateo y forastero. Entrada España alrededor de la espada de Francisco Franco, José María Castroviejo ha sido un soldado, un capitán herido dos veces en tierra y en mar.

Conoció a José María durante la primavera de 1933, apenas lo había suspendido el hebreo Américo-Castro en unas oposiciones a la carrera diplomática. Castroviejo era un rebelde ante la España oficial de aquellos días. Castroviejo, aunque había fabricado patardos en las postimerías de la Dictadura para turbar la paz canónica de los claustros compostelanos, donde su padre era catedrático de Economía y Hacienda, se había acogido a su blasón, a su limpio abolengo carlista y era el terror en Santiago de todos los bigardos del Frente Popular en ciernes. En Madrid, frecuentábamos el piso alto del café del Norte aquella primavera de 1933, formando una tertulia de revolucionarios nacionales, de veterana, nos generales de don Carlos, de estudiantes y de pacíficos jugadores de billar. Allí Castroviejo ingresó en las J. O. N.-S. y las flechas yugadas aparecieron desafiadoras encima de su solapa. Recuerdo la tertulia del café del Norte porque muchos de sus congregateos han muerto ya, como Ramiro Ledesma Ramos, si bien no en aquel tiempo lejano cuando nos rondaban las pistolas comunistas.

La primavera de 1933 fue una primavera eléctrica y marcial, sa-cudida con nuestras imprecaciones subversivas, por nuestros planes absurdos, por nuestra imaginación exasperada delante de la chusma directora. Aquella primavera llegaron a España Kerensky,

Emil Ludwig, Barbusse. Castroviejo declaró que ya no se podría vivir en España. Con este pretexto embarcaba en un buque gallego que iba a pescar bacalao a las costas de Irlanda. Al cabo de tres meses Castroviejo volvió con una sotobarda marinera, un vozarrón mecido por las tempestades y un libro de verdicos poemas de mar. Su poesía chorrea de espuma como un sudor no era la pequeña dosis lírica alquitara en un laboratorio de exquisitos, sino toda la cósmica vibración del mar prendida en unos breves renglones manuscritos. Castroviejo se recluyó en Galicia, que es una dulce tierra para cobijo, aún en momentos de tempestad, y se hizo también profesor de Economía y Hacienda como su padre, para no romper la tradición y para fantasear sobre las graves leyes económicas o la pomposidad de las finanzas.

El 18 de julio le sorprendió en la cárcel. En adelante, ya no faltó de los frentes de tierra y de mar hasta que es herido en el "Almirante Cervera" por una bomba de aviación y de un cañonazo en la Sierra de Guadarrama. El fruto de tantos trabajos o deleites es el libro "Altura", poemas de guerra dedicados a los muertos por el Imperio y la Revolución y la Fuerza de España en el mundo. Resume su biografía, sobre el análisis del libro, puesto que encuentro en él demasiadas cosas comunes para poder desentrañarlo con un escalpelo. Me dolería el corazón. Castroviejo ha compuesto en letras de bronce lo que él mismo y con él todos nosotros deseábamos con nuestra desconformidad, con nuestro anhelo impertinente. Aquí están en el libro su rebeldía dinamitera, nuestra tertulia del café del Norte, su viaje pescador a la Isla de los Santos, sus abuelos carlistas y su sindicalismo-nacional. Todo está trabado, sublimado, vivido, en fin, por Castroviejo; porque toda gran poesía, y José María Castroviejo es un poeta magno, no es más que una biografía troquelada para la eternidad.

Este tiempo atrás, su poesía, verdadera y auténtica poesía, es la primera. La biografía de Castroviejo es prodigiosa y aventurera, Séptica, disparatada, estrafalaria, desconcertante, para los puros y los deshumanizados, para los traidores y los éxules más allá de la frontera. Católico y patriota, su vida, que cuenta menos de treinta años, tuvo que disiparse hacia la extravagancia cuando sus virtudes eran menoscabo bajo un Estado ateo y forastero. Entrada España alrededor de la espada de Francisco Franco, José María Castroviejo ha sido un soldado, un capitán herido dos veces en tierra y en mar.

Conoció a José María durante la primavera de 1933, apenas lo había suspendido el hebreo Américo-Castro en unas oposiciones a la carrera diplomática. Castroviejo era un rebelde ante la España oficial de aquellos días. Castroviejo, aunque había fabricado patardos en las postimerías de la Dictadura para turbar la paz canónica de los claustros compostelanos, donde su padre era catedrático de Economía y Hacienda, se había acogido a su blasón, a su limpio abolengo carlista y era el terror en Santiago de todos los bigardos del Frente Popular en ciernes. En Madrid, frecuentábamos el piso alto del café del Norte aquella primavera de 1933, formando una tertulia de revolucionarios nacionales, de veterana, nos generales de don Carlos, de estudiantes y de pacíficos jugadores de billar. Allí Castroviejo ingresó en las J. O. N.-S. y las flechas yugadas aparecieron desafiadoras encima de su solapa. Recuerdo la tertulia del café del Norte porque muchos de sus congregateos han muerto ya, como Ramiro Ledesma Ramos, si bien no en aquel tiempo lejano cuando nos rondaban las pistolas comunistas.

La primavera de 1933 fue una primavera eléctrica y marcial, sacudida con nuestras imprecaciones subversivas, por nuestros planes absurdos, por nuestra imaginación exasperada delante de la chusma directora. Aquella primavera llegaron a España Kerensky,

Emil Ludwig, Barbusse. Castroviejo declaró que ya no se podría vivir en España. Con este pretexto embarcaba en un buque gallego que iba a pescar bacalao a las costas de Irlanda. Al cabo de tres meses Castroviejo volvió con una sotobarda marinera, un vozarrón mecido por las tempestades y un libro de verdicos poemas de mar. Su poesía chorrea de espuma como un sudor no era la pequeña dosis lírica alquitara en un laboratorio de exquisitos, sino toda la cósmica vibración del mar prendida en unos breves renglones manuscritos. Castroviejo se recluyó en Galicia, que es una dulce tierra para cobijo, aún en momentos de tempestad, y se hizo también profesor de Economía y Hacienda como su padre, para no romper la tradición y para fantasear sobre las graves leyes económicas o la pomposidad de las finanzas.

El 18 de julio le sorprendió en la cárcel. En adelante, ya no faltó de los frentes de tierra y de mar hasta que es herido en el "Almirante Cervera" por una bomba de aviación y de un cañonazo en la Sierra de Guadarrama. El fruto de tantos trabajos o deleites es el libro "Altura", poemas de guerra dedicados a los muertos por el Imperio y la Revolución y la Fuerza de España en el mundo. Resume su biografía, sobre el análisis del libro, puesto que encuentro en él demasiadas cosas comunes para poder desentrañarlo con un escalpelo. Me dolería el corazón. Castroviejo ha compuesto en letras de bronce lo que él mismo y con él todos nosotros deseábamos con nuestra desconformidad, con nuestro anhelo impertinente. Aquí están en el libro su rebeldía dinamitera, nuestra tertulia del café del Norte, su viaje pescador a la Isla de los Santos, sus abuelos carlistas y su sindicalismo-nacional. Todo está trabado, sublimado, vivido, en fin, por Castroviejo; porque toda gran poesía, y José María Castroviejo es un poeta magno, no es más que una biografía troquelada para la eternidad.

a resistir la demasiada frialdad de la tierra, que cuando, dende a cinco meses, don Diego volvió al Cuzco, halló en muchas partes algunos de los que murieron a la ida, en pie, arrimados a algunas peñas, helados y tan frescos y sin corrupción como si entonces acabaran de morir, y así, fue gran parte de la sustentación de la gente que venía, los caballos que topaban helados en el camino y los comían".

Así tuvo la muerte para España, en tantas ocasiones, presencia maternal y así se iban templando los cuerpos y las almas en la más genuina de las actitudes radicales españolas, al servicio del heroísmo. Eran parcos y sin afectación en el vestir, sin damasco ni seda ni raso, como vemos al Emperador en los retratos del Ticiano. Eran traviesos de mujeres y placenteros de su carne, pero de fe encendida y grave compostura. Sus ojos, como aquellos que tuvo el adelantado Sebastián de Belalcázar, más penetrantes que licenciosos, en el mirar caritativos y de otra parte graves. Alertados y vigilantes, veladores eternos, como dice Bernal de Hernán Cortés, "andaba por la noche requiriendo las velas y al que hallaba sin armas o estaba descalzo de los alpargates, le reprendía y le decía: que a la oveja ruin le pesaba la lana". Tenían en el combate un ímpetu descansado, y se sentían más seguros sobre la planta del pie que sobre el lomo del caballo. Tenían en el descanso la voz franca, sin ambigüedades, la palabra descubridora, la plática corta, y aquella tan serena ponderación viril que inventaba en la España de entonces la palabra "sosiego" y eran finalmente esforzados, pacientes, sufridores de trabajos y no de humillaciones, generosos, como acostumbra-dos a jugar un imperio a los dados, y aun algo gozadores de mujeres para dejar semilla, consecuentes, frugales, amando, sobre todo, más bien la presencia de lo maravilloso que la hermosura de lo gozado.

POMPAS FUNEBRES

CASA GALINDO

Macías Picavea, 34 y 36 - Teléfono 1326 - Valladolid

Servicio permanente
Traslados muy económicos a cualquier sitio de España y extranjero
Seriedad, rapidez y economía en los servicios

CASA GALINDO

Cocheras: Cadenas de San Gregorio, núm. 6

AMSA =

AUTOGENA MARTINEZ, S. A. | VALLADOLID, T. - 1433
OXIGENO DE CASTILLA, S. A. | CARRETERA DE MADRID
Oxígeno - Acetileno - Aparatos para la Soldadura
Autógena y Eléctrica

Lámparas METAL

DESDE DOS PESETAS SESENTA CENTIMOS UNA

HIJOS DE MOLINER

Fuente Dorada, 10-13

Valladolid

La milicia en la gesta española

por LUIS ROSALES

II

y sonoros nombres, Arequipa, Jauja, Cajamarca, Quirca, que se hicieron populares entre nosotros por la riqueza de su suelo, aquellos valles que no consiguieron tampoco retener y fijar en la hermosura de su entraña al trashumante andariego castellano desterrado en su sangre.

Desterrado por no sucumbir a la tentación urgente del espacio; y así, porque el español sintió profunda y religiosamente la vocación del tiempo, nació, como dijo Fosler, aquella inquebrantable ligazón española entre los vivos y los muertos, y pudo ser "más allá" la divisa de gloria de su Imperio; y así Gonzalo Pizarro se descastó del valle, de la venturosa realidad que le rodeaba en el Perú, y soñando Eldorado, marchó, como buen español, en pos del mito y el milagro, dejando el oro por servir al tiempo, y así logró realizar Orellana la primera navegación del Amazonas. Por aquella irrevocable dedicación del español al tiempo, tuvo entrada radiante la nación en la historia. Buscaba siempre lo que no descansó como una piedra o una fruta sobre la superficie de la tierra, lo que no tuvo presencia física ni acarició los ojos buscaba la universalidad de la Cruz, y aun los capitanes que pusieron empeño más bajo buscaron el mito de las Amazonas o el país de la canela, poniendo, unos y otros, en el esfuerzo y en el decoro su única finalidad.

La epopeya de la conquista se efectuó porque sirviendo al heroísmo el español venció la tentación del valle. Permanecer en la actitud heroica ya es acto de servicio. Esta condición española a la que llama Vosler "vocación de lo lejano", yo la sustituiría por esta otra "el servicio del tiempo". La vocación hispánica no fué nunca espacial y la inquietud de lo desconocido fué más bien condición portuguesa que virtud española. El sentido español de lo maravilloso que para darle sustantividad sensible, he denominado "el sabor del milagro", no es ciertamente la vocación de lo lejano. Nada ha sido tan próximo como el milagro para el español del siglo XVI, el sabor del milagro y el servicio del heroísmo que se cumple en el tiempo, nos movieron, únicamente, cuando fuimos ejemplarmente españoles. De aquí la abnegación del soldado de nuevas gestas, y de cual era la entereza, la decidida resignación del español al servicio de Dios, del César y del tiempo, frente a la hostilidad de la montaña y el hostigo del frío, pueden darnos idea estas palabras de Agustín de Zárate: "Y sobre todo, le hizo gran daño el demasiado frío que pasaron en el camino, así como del aire tan helado, como después, al pasar de unas sierras nevadas, donde acaeció a un capitán que traía don Diego, llamado Ruiz Díaz, quedárase muchas personas y caballos helados, sin que bastasen ningunos vestidos ni armas

La expansión española del siglo XVI no es, precisamente, una aventura. Su valor supremo se encuentra a veces referido a otros aspectos radicales del heroísmo. En los tiempos de gracia del Emperador, la distinción, española más que renacentista, entre honra, honor y virtud, lleva aparejada en el campo de lo heroico sutiles distinciones. Todo sentimiento, llevado a plenitud y sentido desde la unidad del hombre, tiene su jerarquía. Supo bien el soldado español que la virtud militar no es la victoria, y supo que conviene hacerlas coincidir, pero conviene también, del mismo modo, mantener resueltamente la independencia de sus valores.

En el tiempo, la actitud del héroe frente a su heroísmo es, sucesivamente, de creación, de cumplimiento y de servicio. Por esta riqueza de actitudes, todo heroísmo individual o colectivo se nos convierte en norma. En la historia de nuestra expansión, las consecuencias de esta actitud, unitaria y pormenorizada, del heroísmo, fueron respectivamente, el descubrimiento, la conquista y la colonización de las Indias españolas. Descubrir, conquistar y fundar, son actitudes heroicas bien distintas y responden a las diferentes exigencias que al heroísmo imponen el tiempo y la misión.

En la figura del héroe se han destacado preferentemente las virtudes militares y políticas; pero en la misma medida en que este camino de exaltación nos entregaba el mito, quedaban para nosotros más lejanas las condiciones humanas del soldado, del servidor del heroísmo y el voluntario del silencio, que luchaba con un enemigo, decidido y tenaz, en una naturaleza desconocida, viril, casi anhelante, que le brindaba, al mismo tiempo, la insinuación de su hermosura y el peligro de su inclemencia. Para el ímpetu claro del conquistador fueron iguales la cordillera nevada de los Andes y el valle del Perú, aquellos valles de extraña

Se crea en Valladolid la Asociación Civil «Ediciones LIBERTAD»

Ambiente e impresiones de una Academia de Alféreces

por AL-MUZARA

Tenaces en nuestro propósito de continuar la obra de Onésimo Redondo, fundador de nuestro Semanario, hemos dado un paso más en el camino que él nos trazó: hemos creado en Valladolid una Asociación Civil titulada «Ediciones Libertad», inscrita con fecha 12 de marzo en el Registro de Asociaciones del Gobierno Civil de la Provincia.

el principal de los cuales es la publicación de un diario de gran información—se expresan en los estatutos que transcribimos más adelante.

camaradas de F. E. T. y de las J. O. N.-S., dándoles a conocer las condiciones para ingresar como socios de «Ediciones Libertad».

Todos los miembros del Consejo Asesor han de ser militantes en la Organización.

a) Cuando lo acuerde la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N.-S. por considerar innecesario su funcionamiento.

Estatutos de la Asociación Civil «EDICIONES LIBERTAD»

Artículo 1.º Con el nombre de «Ediciones Libertad» y domicilio en la ciudad de Valladolid, calle de Santa María, número 2, se funda una Asociación dedicada al cumplimiento de los fines siguientes:

d) Los afiliados a Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S. que simpatizan con los fines de «Ediciones Libertad» y quieran dispensar su ayuda a la consecución de los mismos.

Artículo 4.º Los socios vendrán obligados:

Artículo 10. El Director de «Ediciones Libertad» puede delegar con carácter permanente la gestión directa de los distintos servicios en las personas que libremente elija, siendo responsable directo de los actos que sus delegados realicen.

Valladolid, diciembre de 1937. —Narciso García, Director de «Ediciones Libertad». —José Antonio Girón, Consejero Nacional de Falange. —Antonio Lorenzo, Jefe Provincial.

a) La edición de un periódico diario que bajo el nombre de «Libertad», recuerdo de los días de lucha de la Falange de Castilla, sea continuador del pensamiento político de Onésimo Redondo, mantenga el ideario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S. y asegure la adhesión del pueblo a todas las empresas nacionales de España.

Artículo 2.º La Asociación «Ediciones Libertad» se funda sin propósito de lucro industrial o mercantil.

Artículo 11. La Asociación «Ediciones Libertad» será disuelta:

Los que quieran inscribirse como socios de «Ediciones Libertad», pueden dirigirse a nuestras oficinas de Santa María, 2, «Administración de LIBERTAD», 3.º derecha.

Los que quieran inscribirse como socios de «Ediciones Libertad», pueden dirigirse a nuestras oficinas de Santa María, 2, «Administración de LIBERTAD», 3.º derecha.

b) La publicación de los libros, revistas y folletos que convengan a los intereses del Movimiento Nacional Sindicalista.

Artículo 5.º Todo asociado de «Ediciones Libertad» será beneficiado con precios especiales en las suscripciones y adquisición de libros que viene obligado a efectuar y, salvo los del apartado d) del artículo 3.º, podrán, asimismo, encargar trabajos gráficos a los talleres de aquella, rigiéndose estos encargos por tarifas inferiores a las establecidas por la Asociación para las entidades u organismos no afiliados a ella.

Artículo 6.º El gobierno de la Asociación, su representación jurídica y la facultad de contratar a su nombre corresponde exclusivamente al Director. Será también facultad de éste nombrar y separar libremente al personal retribuido que preste sus servicios en la misma y la elección de los colaboradores políticos, literarios y artísticos.

Artículo 12. Los presentes Estatutos podrán ser reformados a propuesta del Director informada por el Consejo Asesor y aprobada por la mitad más uno de los asociados pertenecientes a las calidades a) y d) del artículo 9.º

La reforma entrará en vigor cuando merezca la aprobación expresa de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N.-S.

c) La ejecución de cuantos trabajos tipográficos le sean encargados por las varias secciones y dependencias de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S. o los organismos de carácter oficial.

Artículo 7.º La Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de las J. O. N.-S. designará entre militantes del Movimiento el Director de «Ediciones Libertad» y podrá disponer su sustitución cuando lo estime conveniente.

Artículo 8.º Para asesoramiento del Director en cuantas cuestiones y asuntos crea oportuno resolver su informe, existirá un Consejo Asesor integrado de diez personas.

Artículo 9.º Anualmente se formará el balance de los ingresos y gastos de «Ediciones Libertad» y una Memoria sobre la marcha económica de la Asociación. Se imprimirán ambos trabajos que serán repartidos a los diversos asociados.

Artículo 13. Los presentes Estatutos podrán ser reformados a propuesta del Director informada por el Consejo Asesor y aprobada por la mitad más uno de los asociados pertenecientes a las calidades a) y d) del artículo 9.º

Se atenderá, también, con los ingresos sociales a hacer partícipe al personal técnico, administrativo y obrero de «Ediciones Libertad» en los rendimientos líquidos de la explotación.

Artículo 3.º Sólo podrán ser socios de «Ediciones Libertad»:

Artículo 3.º Sólo podrán ser socios de «Ediciones Libertad»:

Artículo 3.º Sólo podrán ser socios de «Ediciones Libertad»:

Artículo 3.º Sólo podrán ser socios de «Ediciones Libertad»:

DROGUERIA C. Enciso
En esta Casa encontrarán toda clase de artículos de droguería, ceras, chouches, perfumería, etc. **PRECIOS ECONOMICOS**
Duque de la Victoria, 26 (Entrada: Santa María, 29)

Muebles LA FUENTE
Los mejores - Los más económicos
Duque de la Victoria, 12 Teléf. 1204

Visite los Almacenes
LA ESMERALDA
y
SAN LUIS
y quedará convencido que encontrará los mayores surtidos a los mejores precios
Cánovas del Castillo, núm. 4 y Doce de Abril, núm. 2
Pedro García Rodríguez

NOVEDADES EN PAÑERÍA EXTENSO SURTIDO SASTRERÍA
Gregorio Hernández
Acera de San Francisco, 29

Camas RAHOR **FERRETERIA de las CAMAS Miguel Iscar, 21 y 23 VALLADOLID**

¡Pronto! comenzará sus trabajos el Taller de **Fotografado** de **LIBERTAD**

CONCESIONARIO PROVINCIAL **Ford** **AUTOMÓVILES Y CAMIONES GARAGE.**—Naves y Cabinas de gran capacidad. Servicios de aire, lavado y engrase, sistema moderno. **TALLERES** de reparación modernos y especializados para FORD. Doctrinas, núm. 2.—Teléfono 17-56. **Accesorios** — Lubrificantes — Neumáticos — Recambios **SANTIAGO, 76** Teléfono 24-00 **Casa San Pedro** Nombre comercial registrado VALLADOLID

Sección de anuncios económicos

Hasta 8 líneas... 1,50 pesetas
Cada línea más... 0,25

Cesáreo Peluquero de Señoras
Acera San Francisco, núm. 9, pral. Teléfono 1920
ONDULACION PERMANENTE MODERNA SIN ELECTRICIDAD Precios corrientes.

SUCESORAS DE LAURENTINO DE LA JUSTICIA RECIO. Corresponsal de periódicos y revistas. Expedientaría de tabacos y efectos timbrados. Tarjetas postales fantasía y vistas de la capital. (Ediciones de esta Casa).—Plaza Mayor, 11.—Valladolid.

TALLER DE REPARACION de toda clase de calzado de Domingo Clemente. Zapatero del Colegio de San José. Ofrece a usted sus servicios. Precios económicos. Formalidad y puntualidad en todos los encargos. No confundirse: Platerías, número 37.

Anúnciese en esta sección **MUDANZAS**
El único que las hace más baratas y con más garantías, por ser antiguo en esta plaza, es Avicto Arribas, Duque de la Victoria, 26; teléfono 1918; **Muebles económicos**

Almacén de Alpargatería
PRECIOS ECONOMICOS **Teodoro García Blanco** Santiago, núm. 76
1-5-5-6
es el teléfono de «PAMUE». Cafés de Guinea Española (Bata) Almacenes y tostadero: San Quirce 1 — Valladolid

MIEL BLANCA, superior, 3 pesetas kilo Miel dorada, buena, 2'70 ídem. Avellanas y piñones cascados, Coco rallado, Almendra pelada, picada, en polvo y saladillas, Azúcar fino. Confitería del Sol.

Estaba algo triste Granada hasta que llegaron los cadetes. Unos 500 jóvenes que vienen del frente con bastante dinero. Hoteles, pensiones, chóferes, cocheros, ciccerones, limpiabotas..., algo terrible, aquel primer día se aprovechaban de todo. Coches de caballos para arriba y para abajo, automóviles llenos de cadetes que cantan entusiasmados a su actual y breve libertad, todavía con pasamontañas y ajuares rememados, últimos recuerdos de las nevadas por las sierras o de los frios de Teruel. Al fin de la jornada a todos los cocheros se les vuelve inventar suplementos y en los catés arrancan tikes de un modo asombroso. Total que el ser tutores oficiales no exime los primeros días de ser unos perfectos «quintos».

Soy un alférez, señores, alférez provisional, que en cadáver efectivo me tendré que transformar.

Otros con sonos de himno triunfal:

Adelante los cadetes de la sexta promoción; la primera Compañía es siempre la mejor.

Cantinelas en las que caricaturizamos todos los movimientos de la instrucción:

El alférez instructor se prepara sonriente para la «cajónera mar».

El contacto codo a codo entre todos los señores de la tercera sección.

Buenas noches, señor, eso está muy mal.

Todas las canciones de la guerra tienen aquí, acomodada por nosotros, su letra:

La primera es la que pita, la segunda bien lo sabe, la tercera y la cuarta son unas calamidades.

El Carrascías es así:

Las muchachas de Granada... ada hablan así al coronel... eel si se marchan los cadetes... etes a quién vamos a querer. Carrascías, etc.

El coronel las contesta... esta con muchísima razón... ooon si se marchan estos chicos... icos ya vendrá otra promoción.

Camino de la Academia, todos parecemos algo más formales y expertos; hasta sin querer marcamos el paso; nos han hablado esos veteranos de todos los cuarteles y de todas las Universidades, de una disciplina fuertísima y de una alimentación regular. Bueno, todo lo soportaremos.

La Academia—que hoy lanza el garbo y la alegría de Granada—es un espléndido edificio rodeado de frescos jardines y árboles frondosos; al subir da la impresión agradable de limpieza y pulcritud; pero para llegar hasta ella, la cuesta es terrible, parece el cuento de nunca acabar.

Allí, colas de alumnos entregan los documentos y son destinados a cualquiera de las cuatro Compañías donde hemos de vivir y trabajar durante el curso. Un ligero reconocimiento médico y yo somos cadetes.

En la Compañía, los grupos de amigos hablan entre sí y de cuando en cuando lanzan una sonrisa al grupo contiguo; pero todos estamos extrañados y no hemos tenido tiempo de pensar aún en la primera jugarreta. Los de Falange—casi todos—estamos juntos charlando y somos los primeros en tomar confianza.

Han pasado días y días. A las seis nos levantamos y a las seis y media vamos al comedor. El desayuno merece párrafo aparte. Café acompañado de migas; migas, este nombre le tendremos clavado para toda la vida en todos los estómagos: las migas son trozos de pan con pimentón, ajo, chorizo y bolitas de carne. Esto, frito, lo sirven en platos enormes. ¡Qué horrible sustancia es hasta que nos acostumbramos!; pero luego les hay, entre los que las maldicen, quien se zampa platos atroces.

La instrucción dura seis horas, es muy fuerte, y salimos aprendiendo desde la posición de firmes hasta los más complicados desfiles y ejercicios, desde el orden de aproximación hasta los combates más difíciles, desde el fusil al lanzaminas. Estos instructores—de gran estilo prusiano—hacen bien las cosas.

Mujeres, niños y hombres de edad madura, siguen a los cadetes con cestas llenas de bocadillos, tortas, bollos, naranjas, plátanos y gaseosas. A estas personas les llamamos por antonomasia la Intendencia. La Intendencia es bravísima, anda tras de nosotros kilómetros y kilómetros, sube cerros, trepa, se arrastra, y luego, cuando nosotros, agotados, con hambre o sedientos, la buscamos, ellos nos atienden, elevando solamente el precio de la mercancía en una o dos perras; bien poco para su trabajo. ¡Hurra, Intendencia!

Por la tarde damos clase con los profesores españoles. Merecen ellos un grato recuerdo: todos mutilados o de ya escaso servicio para la campaña. El coronel director, inútil de una pierna y con muchos años encima, siempre lanzando arengas con una energía y un gracejo muy peculiares. El capitán Conde—mano derecha segada por la metralla y la cabeza llena de honrosas cicatrices—es serio y buenísimo. Todos, sin excepción, son auténticos españoles y militares.

Concluye la labor del día con una conferencia de moral. El Padre Ponce, también capitán de Infantería, nos hace pasar la clase más agradable y de mejores enseñanzas.

Allí donde vivimos tantos hombres juntos, se aprecian y definen perfectamente caracteres, tipos, aficiones. Dormíamos en literas con tres camas, cada una asentada sobre la otra y la última sobre el suelo. Las literas, antes de dormirnos, eran nuestro sillón de tertulia—¡cuántas cosas saben las literas!—. Todas estaban llenas de letreritos dando consejos para los nuevos ocupandos o contando las culpas de su antecesor; hay dibujos, algunos originalísimos; problemas, chistes. En la litera se piensa, se medita, se rie, también se puede llorar, se juega, se pinta y se escribe. Una litera expresa con claridad las memorias de todos y cada uno de los cadetes. Claro está que son de madera. Había diez o doce a mi alrededor, diez o doce.

Quantanilla era un hombre de 28 años, venía de Artillería, sabía mucho de artimañas, no era inteligente, pero tenía una cultura organizada. En instrucción y en clase, siempre se levantaba a decirlo todo, aunque no lo supiese. Era el hombre de la voz. Se hizo popular a fuerza de gritos. Y sacó un buen número en la promoción.

También dormía cerca un catalán. Era muy suave y muy sutil crítico, periodista deportivo y algo escéptico, pero inteligente; charlé con él de todo y nunca dijo una palabra mal dicha: las media.

Herránz es un falangista muy antiguo, jefe de centuria, herido, con la campaña completa, muy buen camarada. Sólo le encontramos que se creía con alguna exclusividad de Nacional-sindicalismo, pero también ha peleado lo indecible por ello.

Debajo de mí, un camarada segoviano. Era de los nuevos, pero de esos nuevos que entraron entusiasmáticamente. ¡Qué buen falangista se ha hecho! Solamente una anécdota de nuestra jura en Sevilla. Un guardia municipal nos acompañaba hacia el alojamiento destinado. Abre la verja un hombre pulcramente vestido, tal vez el mayordomo. «Estos dos oficiales—dice el guardia—vienen a dormir». —«¿Cómo, si no sabíamos nada?» —«Es orden del general, señor». —«¡Ah!» Entonces el mayordomo, la señora, sus hijas, etc., y las muchachas, como ante un conjuro, cogen los equipajes, nos llevan a la mejor habitación y materialmente se desviven por nosotros. Eso es Queipo de Llano para Sevilla.

Cuando embarcábamos, en Granada, se cantaba mucho: eran de los nuevos que llegaban. Nosotros les contemplamos con el gesto picarresco y enterado del que se va y ha aprendido.

El folklore de la Academia es variadísimo. Aparte de las canciones de las marchas: «Camisa azul», «Yo tenía un camarada», «Amanece para mí» (éste le hemos llevado los de Valladolid para ahora y para siempre), cada Compañía tiene su himno. Les hay con música de «fox», como aquél:

AUSTRIA

La incorporación de Austria a Alemania en el aspecto cultural

La creación artística de Austria, independientemente de su destino político como Estado, es una expresión del sentimiento y del alma germánicos. En alguna de sus expresiones acusa rasgos determinantes, basados tal vez en el paisaje, que al extenderse hacia el sur, adquiere tonalidades próximas a las del mediodía europeo.

El que haya recorrido el Danubio desde Ratisbona a Viena, pasando por Pasau y Linz, o desciendo desde las montañas del Tirol hacia los valles que se abren a sus pies, percibe en seguida el parentesco del arte austriaco con el de Baviera. Esta afinidad es natural, si se piensa en que las fronteras de Austria hacia Occidente fueron pobladas en gran parte por bávaros. Especialmente después de la retirada de los ávaros y los eslavos, vencidos por Carlomagno, a cuyo hecho sucede una invasión de estirpes caballerescas, monjes y aldeanos, procedentes de Baviera.

Más tarde, es la arquitectura quien mejor señala esta coincidencia, y ejemplo de ella es la semejanza de la cúpula de la catedral de Ratisbona con la de San Esteban de Viena o el tipo de iglesia de tres naves que desde Landshut va irradiándose, por el oeste hacia Munich y por el este hacia Salzburgo.

También la obra del escultor y pintor tiroles, Miguel Pachter, muere en la escuela artística de la Alta Baviera, que la transmite al grupo de "pintores del Danubio", desde Ratisbona hasta Viena.

Pero donde el arte austriaco logra su más original expresión es en el barroco, poco después de la liberación de Viena, cercada por los turcos, en 1683, en la que intervienen príncipes y soldados alemanes. Esta actividad artística se mueve en torno a dos nombres de arquitectos: Fischer de Erlach, y Lucas de Hildebrandt, autor del palacio de Bevedexe, residencia del príncipe Eugenio. Ambos maestros habían dejado ya muestras de su arte junto al Mein y junto al Rhin, y en la Silesia. Y por otro lado las creaciones del barroco en Austria, especialmente en la movilidad y gracia de las torres y cúpulas, de iglesias y conventos, revelan su parentesco espiritual y de sangre con la Alta Baviera.

Estas analogías subsisten en el estilo rococó, en la época de la emperatriz María Teresa, y en el clasicismo del reinado de su hijo José II. Desde el Congreso de Viena en 1815 hasta la revolución de 1848, es Viena el árbitro del buen gusto, en el arte suntuario, en el teatro y en la música. Entonces se intensificó la vieja hermandad bélica de Austria y Prusia, nacida durante las guerras napoleónicas, circunscrita ahora a una intensa relación cultural.

Durante el Romanticismo, Viena rivaliza con las viejas ciudades del Reich, en la resurrección del estilo gótico. El autor del Ayuntamiento vienes y restaurador de San Esteban, procede de Colonia, cuya catedral acaba de terminarse según los viejos pla-

nes. En cuanto a la pintura, citemos los nombres de Führich, Waldmüller, Danhauser, y los de Moritz de Schwind y Eduardo de Steinle, largo tiempo residentes en Alemania.

También la arquitectura clásica, tan cultivada en el suelo vienes, ofrece una de sus últimas creaciones en el espléndido edificio del Parlamento, obra de Hansen, de cuya magnificencia habla el Führer en "Mi lucha" al recordar cómo ante él supo comprender lo que es realmente monumental, cuando en sus años de

Nuremberg honra al patriota Palm

En Braunau, la pequeña localidad de la frontera austro-alemana en que ha nacido el Führer, fué fusilado el 26 de agosto de 1896, por orden de Napoleón, el librero de Nuremberg, Juan Felipe Palm, por haber proclamado la decidida voluntad de independencia del pueblo alemán en un conocido folleto que lleva por título "Alemania en su más profunda humillación".

Hitler mismo ha subrayado en diversas ocasiones la simbólica figura de este patriota alemán y encomiado su valeroso gesto. En el primer capítulo de "Mi lucha", escrito en 1924 durante su reclusión en la fortaleza de Landsberg, le menciona ya como figura señera de la causa nacional.

Y en fecha memorable y aún reciente—el 20 de febrero del presente año—el Führer vuelve a recordar públicamente en su discurso del Reichstag lo que la figura de Palm y el credo de su

Lo que puede ser el intercambio austro-alemán

Por lo que a este extremo se refiere, es preciso hacer constar que la proximidad de los mercados del sur de Alemania ha de dejar sentir bien pronto sus favorables efectos en el Vorarlberg y el Tirol principalmente, y esto sin perjudicar en nada la economía agrícola de la Alemania meridional, en la que rigen las ordenanzas del mercado vigentes en el territorio del Reich. Este acercamiento de la producción al comprador favorece de manera muy especial a los campesinos de las comarcas montañosas de Austria, que viven hoy en precarias condiciones económicas, y sobre todo a los que puedan suministrar leche fresca a las grandes ciudades. La leche al natural encontrará aún mejor salida cuando vuelva a restablecerse el animado tráfico turístico que con antes contaba Austria.

Alemania podrá proporcionar a Austria la pequeña cantidad de azúcar y de patatas que aún precisa para cubrir las exigencias de su consumo y suministrarle también los medios de producción agrícola de todo género, tales co-

mo abonos químicos, principalmente potásicos y nitrogenados, máquinas agrícolas, etc. Puede, asimismo, abastecer de pescado el mercado austriaco.

Austria puede colocar en Alemania, sobre todo, maderas para la construcción y para el entibado de las minas y productos de papelería. Estas mercancías, la casa destinada a las tenerías y otras materias curtientes vegetales, constituyen las partidas activas del comercio exterior austriaco de productos agrícolas en el más amplio sentido de la palabra.

De todo lo precedente se deduce que ya en el estado actual de la producción y de las relaciones mercantiles existen excelentes bases para un intercambio de productos agrícolas entre Alemania y Austria, y no cabe duda de que cuando hayan desaparecido las barreras de todo género entre los dos países, ese intercambio ha de prestar grandes servicios a una economía unitaria de la alimentación.

El espacio agrícola en Alemania y en Austria

La necesidad de importar en que actualmente se hallan los dos países es la consecuencia inmediata del poco espacio de que disponen en relación con su índice alimenticio. En Alemania corresponden a cada cien habitantes unas 43 hectáreas de terreno aprovechable para la agricultura y en Austria hay unos 65 para la misma extensión. Ambos países revisten un marcado carácter industrial, pero con una agricultura relativamente importante, sobre todo en Austria donde llegan a un 32 por ciento de la población obrera total los trabajadores que están ocupados en los menesteres de las explotaciones agrícolas y forestales, en tanto que en Alemania no pasa del 29 por ciento el número de los absorbidos por estas actividades. La grande y pequeña industria cuentan, por el contrario, con una participación obrera más elevada en Alemania—el 41 por ciento—que Austria, donde se eleva a un 37 por ciento aproximadamente.

La Universidad de Viena

También ella es un claro exponente de la comunidad de cultura entre Austria y Alemania. Fundada en 1365, debe su auge a Alberto de Riggen-dorf, un sajón. De Alemania vinieron sus profesores, como el astrónomo y matemático Enrique de Langenstein, de Hesse; el filósofo Enrique Oy-ta, de Friesland; el famoso místico Nider de Isny, de Suabia; el astrónomo Juan Mú-ccer de Koenigsberg que echa las bases de la Trigonometría y que sostuvo, medio siglo antes de Copérnico la tesis del movimiento de la tierra.

Junto a ellos, florecen numerosos profesores austriacos, que en Medicina, por ejemplo, crean una escuela vienesa de gran fama. Basta recordar, en la segunda mitad del siglo XVIII, el nombre de José Barth, padre de la Oftalmología moderna, y el de Harrach, uno de los primeros teólogos, así como Auenbrugger, cuyo estudio de los órganos respiratorios tanta fama alcanzó. A ellos hay que añadir el nombre de Semmelweis, de Suabia, descubridor de la fiebre puer-peral, y Rokitsansky, creador de la moderna anatomía patológica.

También merece recordarse aquí el grupo de cirujanos, sobre todo la generación formada por Eyselberg, uno de cuyos miembros más destacados es Sauerbruch. Y los inventores, como el tiroles Mitterhofer, que presentó la primera máquina de escribir, Madersperger, que inventa la de coser, Seneffelder, descubridor de la litografía, Ressel de la hélice para la propulsión marina, Auer de Welsbarch de la bomba eléctrica, Kaplau de la turbina, y tantos más.

He aquí un aspecto de la vida austriaca al que se solía conceder menos atención, y tan digno de aprecio. El observador superficial veía sólo lo pintoresco de su arte y de sus costumbres, sin reparar en la enorme labor cultural que este pueblo ha hecho.

¡Españoles!

¡Lí-gó el momento de emprender la campaña en favor de la industria Española. Pedid en todos los comercios Productos de nuestra Nación

La Rosaleda
DROGUERÍA Y PERFUMERÍA
Cánovas del Castillo, 53
Teléfono 2576

casa Rayo
Mantelerías
Juegos de cama
Ropa personal
||
Miguel Isear, núm. 5
(antigua casa RAYO, de Madrid)

Wiki Wiki
Los Tintes de calidad
De venta en Droguerías

Algunos datos básicos sobre el Austria alemana

La Monarquía austriaca constituida por pueblos de las más diversas razas y lenguas había vivido en una perenne comocion ocasionada por las tendencias de esos grupos nacionales, de los que unos aspiraban a una vida autónoma e independiente y pugnan-ban los otros por salirse del marco político en el que estaban encerrados, para sumarse a los núcleos de los Estados vecinos. Estas luchas, lejos de cesar, se acentuaron aún más cuando en 1867 se constituyó la doble monarquía austro-húngara como un abigarrado tapiz de pueblos de procedencia germánica, mongol, eslava o latina, que los vaivenes de la política y los turbios manejos de la diplomacia habían uncido al mismo yugo.

Cuando, tras los días de la Gran Guerra, se viene abajo la dinastía de los Habsburgo, las potencias aliadas crean artificialmente con el tronco alemán del antiguo Estado heterogéneo, un ente político artificial al que se pretende obstinadamente infundir una vida propia e independiente. El Austria alemana no podía nacer viable pues no era sino un miembro separado del cuerpo nacional, un coto al que los aliados habían impuesto límites y fronteras para dentro de él poder dedicarse libremente al deporte de la política furtiva y aún tirar a mansalva sobre el vedado del vecino.

Basta contemplar la carta de lo que todavía ayer era el Estado austriaco, para caer en la cuenta

del grotesco engendro partea-do por los confectionadores de los, tal vez irónicamente, denomina-dos tratados de paz. Lo que llama primeramente la atención es la falta de proporciones entre la longitud y la anchura del Austria de Saint Germain. La distancia de la frontera suiza a la húngara, o sea su eje mayor, mide 525 kilómetros en línea recta, siendo 787 los que separan Bregenz de Viena por ferrocarril. Por lo que toca a la anchura, a la de 255 kilómetros que mide Austria por algunos puntos se contraponen una mínima de 35 por el Tirol.

De las ciudades austriacas sólo Graz y Viena se hallaban a más de 40 kilómetros de la frontera próxima. La línea fronteriza media 2.637 kilómetros, de los que 787 correspondían a la frontera con Alemania, 548 a la checoslo-lovaca, 366 a la húngara, 311 a la yugoeslava, 430 a la italiana, 162 a la suiza y 36 a la del principado de Liechtenstein.

La superficie total de Austria es de 84.000 kilómetros cuadrados, es decir una sexta parte poco más o menos de la del Reich alemán de antes de la incorporación; una cuarta parte de la de Italia y el doble de la de Suiza.

Austria cuenta con una población total de 6.760.000 almas y, como Alemania sumaba ya anteriormente más de 67.000.000 de habitantes, el actual Reich encierra una población total de cerca de 75.000.000. Más de la cuarta parte de los habitantes de Austria—277 por ciento—viven en Viena y la mitad entre la capital y la Baja Austria; un cuarto abundante habita en Estiria y en la Alta Austria, estando constituida la otra cuarta parte por los moradores de los restantes países del Estado Federal.

La densidad de población es de 81 habitantes por kilómetro cuadrado si se incluye Viena y de 58 si no se cuenta la capital. Esta densidad, bastante pequeña si se compara con la de 140 habitantes por kilómetro cuadrado que presenta el Reich, es explicable por lo montañoso de una gran parte del territorio austriaco. La densidad mayor corresponde a la Bavaria y la Alta Austria y al Burgenland—65 a 80—y la más escasa al Tirol y Salzburgo—20 a 35.

Por lo que toca a la religión el 90'5 por ciento de los austriacos profesan la católica, apostólica y romana, siendo protestantes sólo el 4'4 por ciento. Si se exceptúa Viena, la mayoría de los protestantes habitan en el Burgenland, en Estiria y en Carintia. De los 191.000 judíos que registra la estadística, 176.000 viven en la capital austriaca. Conviene advertir que estos datos estadísticos se quedan bastante por debajo de la realidad.

El 30 por ciento de la población trabajadora austriaca se halla ocupada en labores agrícolas y forestales, el 37 por ciento en la grande y pequeña industria y en la minería y el 17 por ciento en el comercio y el tráfico.

La superficie aprovechada por la agricultura y la silvicultura se eleva a casi el 91 por ciento de la total de Austria, correspondiendo un tercio de ella a los bosques.

Solidaridad entre ambos pueblos

En el mismo instante en que se conoció la unión de Austria y Alemania, un movimiento espontáneo de solidaridad se ha producido. Austria, con sus 600.000 obreros parados, estaba empobrecida, mientras que Alemania, merced a la obra del Nacional-socialismo, se encuentra hoy potente y rica, con todos los problemas internos ya resueltos. Por eso, el primer impulso que ha sentido el pueblo alemán en este momento, ha sido el de acudir en auxilio de aquellos hermanos de raza, de los nuevos compatriotas, que por no haber tenido antes la suerte de verse guiados por la mano del Nacional-socialismo, se encuentran hoy en una posición de inferioridad.

En veinticuatro horas se han hecho una verdadera nube de ofertas en metálico para que sirvan de remedio inmediato a la angustiosa situación del pueblo austriaco. El "Völkischer Beobachter" se dirigió por la radio pidiendo que cada cual, con los medios de que dispusiese, ayudase a sus compatriotas los austriacos alemanes. Las ofertas, en pocas horas, fueron tan numerosas, que el citado periódico se vio en la imposibilidad de reseñarlas todas, consignando tan solo las más características.

La primera oferta que hay que resaltar, por la honda significación que encierra, es una de 20.000 marcos para las "víctimas del sistema Scenusnigg", ofrecida por la "Institution Wüheim-Gustloff". Esta institución, que honra el nombre del camarada Gustloff, marur del Partido, que fue a morir asesinado por mano judía en tierra extranjera, es la primera en acudir a remediar con su donativo la situación de estos camaradas que hasta hace unos días también ponían en peligro sus vidas en suelo extranjero. Todas las organizaciones del Partido han contribuido generosamente en el mismo fin. Las empresas industriales, comerciales y bancarias y, en resumen, Alemania entera, ha hecho ofrenda en metálico y especie para los hermanos austriacos. Las ciudades y balnearios han enviado invitaciones para que los austriacos puedan pasar unas vacaciones de paz y descanso en territorio alemán. Es de notar que una de las regiones que mayores ofrecimientos ha hecho en este sentido ha sido el Saar. Esto se explica porque allí aún está reciente la misma angustia de verse separado de la Patria, lo mismo que hasta ahora le ocurrió a Austria. Las regiones y ciudades rivalizan unas con otras en el empeño de demostrar la más cordial solidaridad hacia los nuevos compatriotas. Así Pomerania, el mismo día 14 de marzo invitaba a dos mil niños austriacos, los cuales van a alojarse por todos los hogares de aquella región. Pero el mayor acto de solidaridad con el pueblo austriaco ha sido el llevado a cabo por el propio Gobierno del Reich, dictando un Decreto, con fecha 17 de marzo, según el cual el schilling, junto con el marco, seguirá en circulación dentro del territorio aus-

tríaco, estableciéndose que un marco valdrá 1,50 schilling. Si se tiene en cuenta que el cambio oficial, el día de la reincorporación, era el de dos schillings por marco, fácilmente puede comprenderse el enorme beneficio que con este Decreto se otorga al pueblo austriaco y hasta dónde alcanza el desprendimiento del Reich alemán.

Pero los telegramas de particulares, especialmente los que pertenecen a las clases humildes, invitando a los jóvenes camaradas austriacos a pasar temporadas de vacaciones en el seno de sus familias, son algunos verdaderamente conmovedores, llegando muchos matrimonios a sellar este momento histórico con la adopción de un recién nacido austriaco.

Esta misma solidaridad se ha puesto de manifiesto entre los obreros. La Asociación "La Fuerza por la Alegría" (Kraft durch Freude) ha mandado ya una invitación para que 10.000 obreros austriacos visiten Alemania, cuyas primeras expediciones, en trenes especiales, partirán ya la presente semana. Estos diez mil obreros austriacos se repartirán entre ocho grandes ciudades alemanas en la forma siguiente: a Berlín irán 2.000 de Viena; a Munich, 1.000 de Bruck an der Mur y de Graz; a Nuremberg, 1.000 vieneses; a Frankfurt, 1.000 de Linz; a Hamburgo, 1.000 de Att-nang; a Leipzig, 1.000 de Viena; a Dusseldorf, 1.000 de Innsbruck, a Stuttgart, 1.000 de Klagenfurt. Por primera vez, estos camaradas van a ver su gran Patria alemana.

Sólo estos ligeros detalles nos dan una idea aproximada de los sentimientos que existían entre ambos pueblos. Todos se sentían hermanos y este sentimiento tenía que permanecer contenido y oculto por la incomprensión de unos gobernantes de visión estrecha y chata, los cuales se han estrellado a causa de su propia ceguera.

Abel González Díaz
Almacén de coloniales y vinos — Que-sos de Castilla y salazones de cerdo.
Compra y venta de cereales.
Cafés y estuches azucareros
Miguel Isear, núm. 14 - VALLADOLID

Librería LARA
Venta al contado y plazos de toda clase de libros de texto PARA CARRERAS
Cánovas del Castillo, 17 :: Teléfono 1202

ARSENATO DE SOSA - ARSENATO DE PLOMO - AZUFRES Y JABON NICOTINADO
Dispone de existencias
DROGUERÍA EUROPEA
A. Mendicote y Navas

VEGA Y MORENO
Sastrería Militar y Paisano
Santiago, 2, piso 1.º VALLADOLID

Géneros de punto - Medias y calcetines
CAMISERIA
Casa Casas Almacenes Casas
Guarnicioneros, número 1 General Queipo de Llano, 7
(esquina a Ochoavo) (antigua camisería "El Sur")

HOTEL ITALIA
TODO CONFORT
Teléfono en las habitaciones
Garage - Teléfono 2219
Propietario: MANUEL RODRIGUEZ - Valladolid

WISTA AL MUNDO

¿Dónde está la reserva de Europa? PALESTINA

por JUAN PABLO MARCO

por ALFONSO ALBENZ

Muchas veces se ha dicho aquello de que España era la reserva espiritual de Europa. Keyserling ha sido, entre los extranjeros, el que más ha levantado su voz por ello. Pero, hace todavía escaso tiempo, eran muy pocos los que realmente estaban poseídos de esta gran verdad. Todo era tan amargo en el panorama español, que hasta la mayor fé albergaba una veta de desesperanza.

El Movimiento Nacional nos ha traído una demostración limpia y clara, como la de un teorema, de aquella verdad redentora. Hay movilizado un ejército numeroso: la recluta, sólo de voluntarios en un principio, se hace hoy de una manera metódica y ordenada como en la Gran Guerra. Sin embargo, un hecho sorprendente se ofrece a nuestra atención: entre nuestros soldados no se alcanzan, ni remotamente, las cifras de neuróticos de guerra que tuvieron los ejércitos beligerantes durante la guerra europea. No hablemos de la simulación, que supone una voluntad decidida de no colaborar en la tarea heroica del país, pues esta es poco, muy poco, practicada entre nosotros.

Vamos ya por el segundo año de guerra. En las clínicas, durante la guerra europea fueron aumentando, de un modo trágico, los neuróticos, a medida que se prolongaba la guerra. Durante la invasión de Bélgica por los ejércitos alemanes se curaban el 100 por 100 de estos enfermos. En 1918, en cambio, la neurósia destrababa los cuadros. Aquello era como un inmenso alud de desmoralización que no había modo de contener.

Siempre hay un factor moral que mantiene enhiesta la persona en circunstancias adversas. Cuando aquel falta, todo se viene abajo como una vela sin arboladura. Pero no es esto sólo: nuestra población no castrense ha resistido aquel cataclismo de una manera sin par. Estuve varios meses en la zona roja: en cada familia de los nuestros la tragedia revestía matices más truculentos. Uno esperaba que aquel padre tan villanamente privado de sus hijos, o que aquella madre, a quien la crueldad de ellos había expulsado de su hogar forzosamente vaciado, se desplomasen como un guinapo de guñol después de la función. Y no obstante tanto dolor, no ocurría eso y su espíritu seguía enhiesto, purificado, más lleno del vigor del ideal.

No cabe duda. El español, aún en sus espécimen más vulgar, posee aquel eje diamantino de que hablaba Ganivet. Es un senequismo, desprovisto de su frío inicial. Ni teatral ni desesperanzado. Es una postura ética, que arranca de esa espiritualidad fuerte, inagotable, que yace en el fondo del alma española y que ha sido cul-

tivada esmeradamente, por nuestra larga tradición católica.

Antes de que se forjara la leyenda negra, en la cual tantos españoles han echado pellas de ignominia, tenía fama España de poseer unas máximas condiciones de salubridad, que la distinguían de otras tierras no lejanas. Cuenta Diodoro que cuando la peste asoló el ejército cartaginés, 480 años antes de J. C. sus filas se vieron diezadas. 150.000 víctimas produjo, y allí al lado, estaban las legiones ibéricas que quedaron indemnes y capaces de continuar en su heroico batallar. Estrabón es un cantor de la riqueza y salubridad de nuestro clima y de nuestras gentes. Helmoncio atribuía la rica salud de los hispanos a sus excelentes vinos.

Así fué la fama calificando a esta raza singular que recorrió todos los mares y las tierras to-

das, como un torrente de vitalidad, como no ha habido otro alguno. Las proezas de la conquista de América demuestran no sólo el temple de la espada, sino el vigor de la raza, en un sentido puramente biológico. Después vino la leyenda negra y nos creímos que el pueblo español era un rebaño de individuos esmirriados, psicópatas, degenerados, indigentes de cuerpo y alma.

Pero la guerra, esta guerra dura y terrible, nos ha demostrado que el español es ante todo la reserva de los grandes valores espirituales, pero además un pueblo de grandes virtudes raciales. ¡Abajo con el tóxico de la raza depauperada! ¡Qué raza depauperada es ésta, que da hombres que luchan y viven entre un frío siberiano como el de Teruel o con un calor africano como el de Brunete en los días de su bata-

lla? La vitalidad de una raza se mide por su capacidad de adaptación a condiciones extremas de vida.

En nuestros frentes—que yo sepa—apenas se ha presentado un grave problema epidemiológico. Durante la guerra europea estos preocuparon más que los "dicke Bortha". No ignoro los avances de la epidemiología y la labor excelente de nuestra Sanidad Militar. Pero, no lo dudemos, ahí hay algo más. En este sentido la guerra ha sido un don de Dios para que descubriéramos las virtudes del pueblo español. Sufre España de grandes dolores, pero también le son dados grandes gozos. Nuestra resurrección es con plenitud de triunfo. Ahora es cuando estamos a punto de saber qué virtudes posee, realmente, esta inmensa España.

FRANCIA

por L. MOURE-MARIÑO

Después del desastre marxista de Aragón—que sigue aún "in crescendo"—aumentan las grietas de la España roja. Nunca, como en estos días, han estado los soldados de Franco más cerca de la victoria. Si no bastasen a probarlo así los contundentes avances de nuestras armas, alumbra ahora un síntoma en Europa que revela claramente a qué extremos de descomposición está llegando la farsa del bolchevismo español. Queremos referirnos a una propaganda vil y tejida de calumnias, que tiene su centro de acción en París y sus técnicos y ejecutores en los hombres del "Front Populaire" francés. Pero es conveniente, antes de hablar de estas maniobras, hacer un poco de historia.

Todos recordamos que fué el Gobierno de M. Blum quien, en agosto de 1936, propuso la idea de crear el célebre Comité de No Intervención. Naturalmente, no fué la generosidad de M. Blum, ni siquiera su temor a la guerra, ni nada semejante, lo que sirvió para engendrar esta idea en la cabeza del buen judío francés: Francia proponía el anzuelo de la no intervención para intervenir ella. De este modo se asfixiaría a la España Nacional en un momento crítico en que el oro, las armas y los hombres, estaban controlados por el Gobierno revolucionario de Madrid. Nosotros sólo teníamos el espíritu, el impulso de unos ideales arraigados y la decisión firme de vencer a toda costa. Y en esta situación, comenzaron nuestras victorias. A

despecho de la maniobra de M. Blum y Mr. Eden, saltamos sobre las barreras del Comité de Londres y pulverizamos las ilusiones de los que habían visto en la Comisión de Lord Plymouth.

Conviene traer a la memoria tales recuerdos en estos días en los que, a raíz de los descalabros marxistas en el frente catalano-aragonés, es la misma Francia frente-populista la que trata de echar por tierra el "Comité" que se encargó de engendrar ella misma. ¿En qué se basa Francia para obrar así? ¿Qué razones—o mejor, qué pretextos—pueden alegar M. Blum y Paul Boncour para hacer papel mojado del Comité de Londres? Razones, una sola: la inminente derrota del marxismo. Pretexotos, tantos como se quieran: ahora resulta que "L'Humanité" y "Le Populaire", órganos máximos de la antipatria, han caído en una extraña fiebre patriótica: afirman en gruesos titulares, que de nuestra victoria depende la suerte de Francia, y el "statu quo" del Mediterráneo y el porvenir y la seguridad del Imperio colonial francés. Todo esto quedaría amenazado—gritan desafortadamente—si Franco ganase la guerra. Y en vista de ello, proponen la desaparición de los acuerdos no intervenciónistas y se atreven a solicitar, de manera inconcebible, la intervención directa en España. Se imaginan, en el delirio de la derrota, que de este modo podrían ayudar aún al marxismo español y torcer nuestra segura victoria. Y la ingenuidad es manifiesta. No es ya po-

sible a estas alturas, con ningún género de ayuda, impedir el triunfo nacional. Sin embargo, lo que sí sería evidente, si Francia violase en un momento de nerviosismo los acuerdos de Londres, es que la guerra se encendría en Europa. Y a este fin, a la guerra y a la catástrofe camina el comunismo. Porque el comunismo necesita la guerra. La necesita como el único elemento capaz de empujar una revolución perdida. A los veinte años de fracasos, encerrados en un desfilaro sin luz, los Soviets no tienen otra salida que la guerra.

Pero, no nos alarmemos demasiado. Francia es aún un gran país. Por eso la opinión sensata de Francia ha reaccionado violentamente contra la maniobra del Frente Popular. "La Liberté" de hace dos días, después de bautizar a Paul Boncour como el "Robespierre del Quai D'Orsay", decía de este hombre que "constituía un peligro público", y añadía que "hacía falta la unión de todos los elementos nacionales para acabar con Blum, Boncour, con la guerra y la catástrofe". Y en el mismo sentido se ha expresado la mayor y mejor parte de la prensa gala. Hasta el sesudo "Temps" ha creído conveniente advertir a sus lectores el peligro que se fraguaba en el seno del Gobierno.

Parece, pues, que la maniobra ha fracasado. Pero no echemos en olvido que su fracaso se debió, sobre todo, a la sagacidad y sangre fría británica. Mr. Chamberlain, no se ha dejado sobornar por las intrigas, y hace aún bien poco, era un periódico inglés—"The Evening News"—quien afirmaba expresamente: "no queremos quemar nuestros dedos en el brasero de España".

Por lo dicho, hay motivos para creer que el peligro ha sido conjurado. El último discurso de Mr. Chamberlain, revela voluntad inglesa de seguir manteniendo en pie la política de no intervención. Lo peor, lo triste, lo irreparable, es que Francia camina hacia la sima del desastre. Porque Francia, volvemos a repetirlo, jera aún un gran país...

El Gobierno británico acaba de nombrar a una segunda Comisión que irá a Palestina para confirmar el Informe Peel o para proponer una nueva fórmula que solucione una situación que parece no tener solución.

El difícil problema palestino ha ido aplazándose de año en año, desde que terminó la Gran Guerra, porque nadie se atrevía a entrar en ese avispero, tanto más peligroso que se ha complicado, desde entonces, con las reivindicaciones del sionismo.

El Cristianismo, protestante, bíblico de la Gran Bretaña siempre favoreció la idea de proteger a los judíos. La promesa que les hizo Inglaterra figura en la carta dirigida por Lord Balfour a Lord Rothschild, el 2 de noviembre de 1917, generalmente conocida con el nombre de "Declaración Balfour". Este documento es considerado por los judíos como un compromiso que debió encontrar su realización una vez terminada la guerra, puesto que ellos, por su parte, usaron de su influencia, especialmente en los Estados Unidos, a favor de los aliados.

En aquella carta dijo Balfour: "El Gobierno de S. M. británica, considera con agrado el establecimiento en Palestina de un "Home" nacional para el pueblo judío y todos sus esfuerzos tenderán a facilitar la realización de este proyecto, entendiéndose de que nada se haga que perjudique a las comunidades no judías, establecidas en Palestina, o a los derechos o estatuto político de los judíos en otros países".

Los israelitas que en efecto, influyeron para que Norteamérica entrase en la guerra al lado de los aliados, se estiman autorizados para exigir ahora que se cumpla la primera parte de ese compromiso, ignorando su final. Porque ¿cómo se puede deducirse de esa promesa que se entregará Palestina a los judíos, si no se debe causar perjuicio a sus moradores árabes?... Sabido es que cuando a un judío se le da la mano intenta apoderarse de todo el brazo y finalmente del cuerpo entero... ¿Cómo puede establecerse un "Home" u hogar sobre una tierra que ya pertenece a otros propietarios?...

Los árabes que, a pesar de la inmigración judía, son todavía, en Palestina, cuatro veces más numerosos, se niegan a reconocer la validez del compromiso Balfour y las pretensiones del sionismo. Es verdad, dicen, que Inglaterra, por virtud de una precisión extemporánea tomada por juristas internacionales cuya autoridad tampoco es reconocida por los árabes, tiene sobre Palestina un mandato. Pero, ¿cómo puede la Gran Bretaña, destruir a una nación para establecer a otra en contra de la voluntad de los habitantes?...

Los judíos abandonaron la Palestina hace 2.000 años; pertenece, por tanto, a los árabes que desde entonces han sido sus moradores y han cultivado sus tierras. Estos argumentos parecen irrefutables. Pero hay algo más curioso. Declara, además, que durante la Gran Guerra, EL ALTO COMISARIO POLITICO EN EGIPTO, Sir Henri McMahon, le prometió al Jalfía Rusein, de la Meca, que si los árabes se sublevaban contra los turcos se les concedería la independencia después de la guerra.

Todos estos compromisos y todas estas promesas echan una luz bastante significativa sobre los procedimientos que empleó la Gran Bretaña, amiga del "fair-play", durante la última configuración europea para aumentar el número de contingentes que luchaban contra Alemania.

Hace 18 meses, Lord Peel fué enviado a Palestina con una Comisión, para proponer un desenlace justo a la situación complicada que se creó de manera interesada. Su informe, imitando la sentencia de Salomón, admite el derecho de ambas partes, y, para salir del paso, propone sencillamente, la división del territorio... Los dos nuevos Estados, estarían separados por un Corredor bajo mandato de la Gran Bretaña que iría de Jafa a Jerusalén y a los Lugares Santos...

Solución que irrita a los judíos, según pudo comprobarse en el re-

ciente Congreso Sionista de Zurich, y que es rechazado integralmente por los árabes que han emprendido, de manera violenta una campaña contra Inglaterra que pre-ocupa hondamente en Londres.

Una nueva Comisión, investigadora, llegará a Palestina en abril. Poco podrá hacer, porque ¿cómo expulsar a los 400.000 emigrados judíos que se encuentran ya en aquel territorio? Y, por otra parte ¿cómo satisfacer a los árabes en sus justas reivindicaciones?... Para la Gran Bretaña es un callejón sin salida.

ELECCIONES

El primer Reichstag de la Gran Alemania

En la sesión del Reichstag del 18 de marzo, convocó Adolfo Hitler al pueblo alemán para la elección del primer Reichstag de la Gran Alemania. Los delegados oficiales de Austria, junto con el último Canciller de la antigua Austria, doctor Seyss-Inquart, ya habían asistido a esa última sesión del "pequeño Reichstag", como le llamó en un artículo del "Völkischer Beobachter" el ministro del Interior, señor Frick, y su presencia en los bancos de los delegados de los "países" fué objeto de estruendosas ovaciones de los diputados.

Por deseo de Hitler, el pueblo alemán elegirá el 10 de abril la primera representación del gran Reich alemán. Es decir, que el mismo día se pronunciarán los alemanes de Austria y los del antiguo Reich sobre la obra de unificación del 11 y del 13 de marzo mediante la cual la germanía de la "Marca oriental" austriaca vuelve a unirse con el Reich. Hitler exige nueva prueba de confianza de su pueblo. No debe gobernarse sin el pueblo y menos contra el pueblo, sino con el pueblo. Ya hoy puede decirse con seguridad que esta votación será una manifestación única de reconocimiento de la política de Hitler por todos los alemanes de un Reich engrandecido.

En el nuevo Reichstag se sentarán unos setenta diputados de la anterior Austria. Con esto termina un capítulo importante en la historia del pueblo alemán. En su discurso del Reichstag expresó detalladamente Adolfo Hitler el impetuoso curso de los acontecimientos en las últimas semanas y en los últimos días. La opinión pública mundial oyó la prueba concreta de la culpabilidad de Schuschnigg. La opresión de la voluntad popular y la violación de compromisos adquiridos habían creado en Austria una peligrosa situación interior. Amenazaban grandes perturbaciones revolucionarias y Adolfo

Hitler quería evitar a todo trance a su Patria y a los compatriotas alemanes un dolor como el de España. En el discurso de Hitler en el Reichstag se ve marcadamente que el "leitmotiv" de la actitud del Führer fué el temor de una segunda España. Por eso se comprenden perfectamente las amargas palabras dirigidas a los censores de Londres y de París al decir que habrían preferido ver seguramente sangrientas colisiones en Austria antes que este acto de paz. La gran unificación alemana, realizada bajo la égida de Hitler, se verificó tan incruentamente como la revolución nacionalsocialista en el Reich. Las luchas por la unidad han presentado en Inglaterra y en Francia otro carácter, por lo cual sería más que comprensible que los censores se callasen en este aspecto.

En el discurso del Reichstag no se refirió Hitler más que someramente a las cuestiones de política internacional. Sólo hizo ver con toda gravedad la imposibilidad de que una Alemania convertida otra vez en potencia mundial viese con indiferencia que a las puertas del Reich, por decirlo así, se oprimiese y maltratase a millones de alemanes que tienen que vivir bajo el dominio de otro pueblo. Por lo demás, Hitler se mostró satisfecho de que Alemania pudiese arreglar pacíficamente sus relaciones con los pueblos vecinos. Cordialísimo fué el nuevo reconocimiento de la amistad con la Italia de Mussolini, con la cual tiene ahora el Reich una frontera común e inviolable.

Hermanos Martín
Carpinteros
Proyectos Presupuestos
Empeinado, 3
Valladolid

LA ESFERA
TEJIDOS
Novedades de Señora
Banderas Nacionales
VALLADOLID
Santiago, 17 y 19

JOSE FERNANDEZ DE LA TORRE
PINTURA EN GENERAL
Dos de Mayo, número 11 (Hotel) ■ Teléfono número 2622

Bazares Gabino Sánchez
LOZA - CRISTAL - UTENSILIOS DE COCINA APARATOS DE LUZ - HULES - BANDEJAS
ARTICULOS PARA REGALOS - PRECIOS BARATISIMOS
Teresa Gil, 18 General Mola, 14

EMILIO MOLINA - Valladolid
ALMACÉN DE COLONIALES Y VINOS
Plaza Mayor, 46 Teléfono 2839

Pida V. en Ultramarinos y Droguerías **Jabón RULA** ES EL MEJOR
Fabricante: JUAN MATEOS - Teléfono 1717 - Valladolid

Los mejores aceites **Lorenzo García** Gamazo, 14 - Telf. 2810
ULTRAMARINOS VALLADOLID

El Triunfo (MARCA REGISTRADA)
López Gómez, 2
Sucursal: Teresa Gil, 42
Compre en esta Casa toda clase de confecciones para caballero y niños y encontrará gran economía
Especialidad en uniformes para Falangistas y Flechas :: PRECIO FIJO

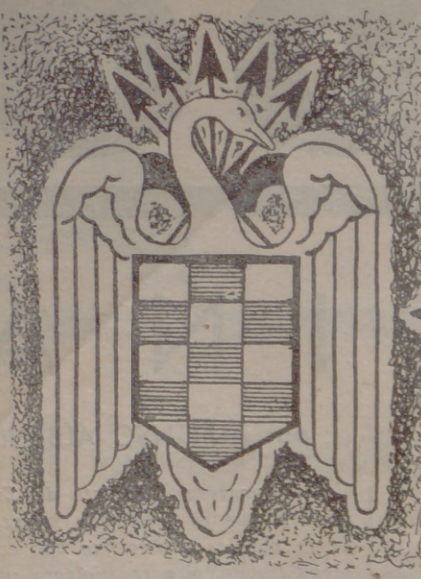
Restaurant "La Criolla" TELEFONO 2563
RESTAURANT al estilo de la famosa Casa Eladio, de Madrid, con sus Platos Típicos

Cuando visite Valladolid... HOSPÉDESE en el
Hotel Fernando-Isabel
de primer orden - Calefacción - Baños, Agua corriente y telefono en todas las habitaciones, muchas de ellas con sala de baño privado
RESTAURANT A LA CARTA TELEFONO 2229

Almacén de Paños y Novedades
Sucesores de Federico Tejedor
General Mola, 3 Teléfono 1357 VALLADOLID

ALMACÉN de Coloniales y Vinos
HIJO DE Manuel García Muelas
Almacenes Generales de Castilla
II
Despacho: Arco de Ladrillo, núms. 14 y 16
Teléfono número 2029 VALLADOLID

PELUQUERÍA DE SEÑORAS
La Belleza
ONDULACION PERMANENTE
Ferrari, 8 y 10 - Teléfono 1044



FALANGE UNIVERSITARIA

Información Oficial

El señor Jefe del Servicio Nacional de Enseñanza Superior y Media comunicó a la Jefatura Nacional del S. E. U., con fecha 2 de marzo de 1938, lo siguiente:

"De la Dirección de diferentes Centros docentes han surgido a este Ministerio dudas y consultas sobre lo dispuesto en la orden de 25 de noviembre de 1937 (Boletín núm. 402 del 26 de dicho mes; págs. 4.528 y 29) y deseando resolverlas dentro del espíritu que anima a este Ministerio de favorecer ampliamente a la juventud estudios encuadrada en las Organizaciones Militares, teniendo en cuenta el criterio de los técnicos - administrativos de la Sección de Enseñanza Superior, cuya copia le adjunto, me permito interesar de S. S. la estudie detenidamente y, con la urgencia posible, me envíe las sugerencias que estime oportunas en favor de la clase escolar, para en su caso, plasmarlas en la disposición que, a tal efecto, se ha de publicar seguidamente. "Dios guarde a S. S. muchos años.—Vitoria, 2 de marzo de 1938.—II Año Triunfal.—El Jefe del Servicio Nacional de Enseñanza Superior, José Pemartín.—Señor Presidente del Sindicato Español Universitario".

necesidades del servicio de las armas, les deniegan el permiso necesario para trasladarse a realizar el examen los jefes de las unidades militares donde se hallan encuadrados. El Ministerio de Educación Nacional debe conseguir para los estudiantes que se hallen en tales circunstancias el permiso necesario.

4.º Hay que agotar la ficción en que se basa la disposición primera, convirtiéndola para los combatientes en una realidad, teniendo en cuenta las dificultades que tiene que vencer para conseguir el permiso necesario para el examen. Las matrículas del curso 1935-36, jurídicamente no extinguidas, deben ser válidas para cuantas convocatorias se celebren con carácter de complementario al mismo. Es decir, la no presentación a examen solicitada en enero, abril o junio, no extingue la matrícula. La matrícula sólo debe agotarla el acto del examen verificado una sola vez en cualquiera de las citadas convocatorias complementarias de la ordinaria de junio de 1936; y

5.º El S. E. U. opina que a una juventud combatiente no debe concederse como premio unos exámenes, porque la ciencia no la da ni el frente ni las papeletas de examen. El S. E. U. opina que a la juventud sólo puede recompensarse con el reconocimiento de su mayoría de edad política.

CRITERIO de los técnico-administrativos:

Primero. Los alumnos matriculados oficial y no oficialmente en el curso 1935-36 que solicitaron examen para el mes de enero, hayan sufrido o no dicha prueba, y los que, en lo sucesivo, lo soliciten para las convocatorias de abril y junio venideros, no tendrán derecho a repetir examen, pues los que se han celebrado y hayan de celebrarse en estas convocatorias se consideran como una prolongación del repetido curso y en lugar de los que debieron celebrarse en septiembre de 1936 en cuya época fenecieron todos los derechos académicos de aquel.

Segundo. Los alumnos a quienes les falten una o dos o tres asignaturas para terminar la carrera o que fueron examinados en la convocatoria de enero del presente año, podrán repetir examen, con exención de derechos académicos, en una sola, a elegir, de las convocatorias de abril o junio venideros, en las asignaturas que les fué devuelta la papeleta.

Tercero. Para los escolares que estén encuadrados en las organizaciones militares, a quienes falten hasta tres asignaturas para terminar la carrera, se hayan examinado o no en las convocatorias de enero y abril, podrán solicitar examen en la de junio.

La Jefatura Nacional del SEU emitió el siguiente informe, con fecha 3 de marzo de 1938:

Puntos de vista del S. E. U.

1.º Creemos que estas disposiciones deben hacerse extensivas a todas las Matrículas no extinguidas, hechas durante el curso de 1935-1936.

2.º Estas órdenes que facilitan la vida escolar necesitan de una publicidad dirigida hacia el campo de la juventud universitaria. El S. E. U. cumple esta misión, pero las actuales circunstancias impiden hacerlo con la perfección deseable. El Ministerio de Educación Nacional puede hacer la propaganda hacia los frentes, donde se halla la juventud universitaria, ajena la mayoría de ella a estas cuestiones, por falta de información.

3.º Surgen constantemente reclamaciones de estudiantes a esta Jefatura Nacional, a quienes, por

Salamanca, 3 de marzo de 1938. II Año Triunfal.

EL EXCMO. SEÑOR MINISTRO DE EDUCACION NACIONAL ha ordenado con fecha 17 de marzo actual:

"Ilmo. señor: Se han elevado varias consultas por la Dirección de Centros docentes relativas a los exámenes de abril y junio próximos, autorizadas por la Orden de 25 de noviembre próximo pasado, y considerando que las escasas instancias que se han presentado solicitando examen para dichas convocatorias proceden en su mayoría de la retaguardia, que aun admitiendo que se pudiera extender a los estudiantes que heroicamente luchan por España en primera línea el conocimiento del derecho a estos exámenes, no sería fácil, dadas las circunstancias de la guerra, conseguir para todos por igual los permisos y el tiempo necesario para su preparación; como, por otra parte, el empuje victorioso de nuestras armas asegura una pronta pacificación victoriosa y, por consiguiente, la posibilidad grande de que en el próximo curso se pueda, con completa eficacia y justicia, dar todas las facilidades necesarias a los estudiantes combatientes para resolver sus situaciones escolares.

Este Ministerio acuerda queden en suspenso, hasta nueva orden, la matrícula y los exámenes extraordinarios concedidos para las convocatorias de abril y junio venideros, pudiendo verificarse solamente, por excepción, habida cuenta de las necesidades de la guerra, los de enfermeras, a quienes no afectan las consideraciones aducidas anteriormente.

Lo digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde a V. I. muchos años.

Vitoria, 17 de marzo de 1938. II Año Triunfal.—PEDRO SAINZ RODRIGUEZ.

Ilmo. señor Jefe del Servicio Nacional de Enseñanza Superior y Media.

(Boletín Oficial del Estado del 19 de marzo de 1938. N.º 514).

La nueva unidad alemana

El Sindicato Español Universitario dedica estas columnas al hecho más trascendental de los acaecidos en el mundo en estos años últimos: la formación del gran Estado Racial alemán, con 75 millones de hombres atentos a las órdenes de Hitler

CONSIDERACIONES ANTE UNA CARTA GEOGRAFICA

El muchacho en su escuela contento, aunque sólo por eso, ya que ha variado el mapa, podrá hacer caso omiso del color distinto de la minúscula nación que fué independiente y decir con palabras que funden dos países hechos uno por voluntad de un Führer y su pueblo: Alemania limita al Sur con Yugoslavia, Hungría, Italia y Leichtenstein y ha aumentado sus fronteras con Checoslovaquia. Este país checo, que se sacó de su académico sombrero, como cualquier prestidigitador una paloma, el Presidente-filósofo, que ya murió. Este país que salió de un tratado de paz y del que, sin embargo, no parece que saldrá ahora la pacífica palomita que anunció al mundo que terminó la prueba divina de inquietud permanente contra la cual no existe todavía remedio parecido al arca de Noé.

timia capital y el Gobierno fascista de Roma.

Los 366 kilómetros de frontera con la Hungría del almirante-regente no ofrecen, así como los 311 de límite con Yugoslavia, inquietud alguna. Sino, por el contrario, permitirá una acentuación de relaciones entre el Gran Reich y el país magyar.

Precedentes conocidos por todos nos aconsejan a pensar así,

Y con respecto a Italia, nada hay por decir. Los saludos cordiales cambiados entre las unidades militares nacional-socialistas de ocupación en Austria y los destacamentos fronterizos fascistas, simbolizan algo más que un convenio diplomático, algo imprescindible para la realización plena de cuanto tienen de común los ideales de los dos grandes pueblos: el contacto y apoyo último, posibles ya, de los Ejércitos de Alemania e Italia.

Del Báltico y el Mar del Norte, al Adriático y el Mediterráneo. ¡Europa partida por "l'asse Roma-Berlino"!

mayor, mide 525 kilómetros en línea recta, siendo 787 los que separan Bregenz de Viena por ferrocarril. Por lo que toca a la anchura, a la de 255 kilómetros que mide Austria por algunos puntos, se contraponen una mínima de 35 por el Tirolo". Y algo aún más claro: DE LAS CIUDADES AUSTRIACAS, SOLO GRAZ Y VIENA SE HALLABAN A MAS DE 40 KILOMETROS DE LA FRONTERA PROXIMA. ¿Es o no es justa, lector, la afirmación arriba consignada?

Cualquier Estado vecino del austriaco y de una potencia algo más que mediana pudiera haber hecho por la fuerza, un día, lo que el Reich ha hecho a petición del Gobierno Federal Nacional-socialista y con el concurso entusiasta de las masas fanáticas de Hitler. Una nación así, indefensa, por su constitución territorial misma, representaba, además de un baldón para la germánica raza, una seria amenaza para la paz del mundo y el concierto europeo.

Con dos anotaciones que estimamos interesantes queremos cerrar estas consideraciones: la una, acentuar que la población católica del Reich unido ha aumentado, en proporción al aumento territorial, muy considerablemente. La otra, es la consignación del hecho de reunirse bajo la bandera roja de la cruz gamada, 75 MILLONES DE ALEMANES.

Pues bien, precisamente se considera hoy la cuestión checa como el "punto neurálgico en la política europea". Con dos aspectos inquietantes para Alemania, ambos de raíz geográfica: con efectos de desunión racial el uno y entranando peligroso, desde un punto de vista militar, el otro. La situación anómala e inconcebible para un nacional-socialista, de los sudeto-alemanes en el Estado checo, vuelve a poner en la tela de juicio de la primera actualidad mundial la cuestión, tan debatida, de las minorías nacionales. Asentados los sudeto-alemanes en territorio atribuido a Checoslovaquia, veamos si este problema de índole racial no pudiera tener consecuencias de orden territorial.

Y, por otra parte, puramente geográfico-militar es el peligro que implica para el futuro de la paz en Europa la base de operaciones del Ejército Rojo, que es Checoslovaquia. ¡El gran navío porta-aviones de Rusia que, mirando al mapa, se advierte al instante!

"Basta contemplar la carta de lo que todavía ayer era el Estado austriaco, para caer en la cuenta del grotesco engendro partecado por los confeccionadores de los, tal vez irónicamente, denominados tratados de paz". A primera vista puede verse el intento de hacer de la pequeña Austria "un coto al que los aliados habían puesto límites y fronteras para, dentro de él, poder dedicarse libremente al deporte de la política furtiva y aun tirar a mansalva sobre el vedado del vecino". Y llama inmediatamente la atención "la falta de proporciones entre la longitud y la anchura del Austria de Saint Germain. La distancia de la frontera suiza a la húngara, o sea su eje

La más amplia configuración de Alemania recientemente conseguida por el ímpetu y la seriedad nacional-socialistas, alejan de Centro-Europa la peligrosidad que encarnaba, como astuta vanguardia de las llamadas grandes democracias, el Estado populista creado por el diminuto Canciller.

A. S. y O. R.

NOTAS culturales e históricas a la incorporación de Austria al Reich

Admitido que es la creación artística de Austria, en lo hondo, una expresión del sentimiento y del alma germánicos, no podemos rechazar tampoco la variante suave sin negar la unidad superior, que constituye su arte.

Lo que tiene de abrupto y agreste, a la par que delicado, en lo geográfico, se hace exclusivamente delicadeza y suavidad en cuanto a su gradual acercamiento al mundo latino y su cultura católica, apostólica y romana.

Como en tiempos pasados de la Historia fué Austria el puente imprescindible para la existencia de un Imperio Romano-Germánico, hoy es, nada menos, que el puente que une a Alemania e Italia: la posibilidad de existencia material del eje Roma-Berlín, con un destino, semejante en algo, al del Sacro Imperio.

Austria, el país-puente de la Historia, acaso sea el que, según JOSE ANTONIO, había que tender, precisamente, para evitar el paso de los bárbaros.

también lo traen de Baviera, sus armaduras, los combatientes alemanes.

Siempre el florecimiento artístico—indefectiblemente de raíz germánica—en Austria ha surgido después de la llegada del alemán. A veces, como ahora, con ímpetu revolucionario y muchas con aire liberador.

Esperanza segura será la de hoy en nosotros, respecto a un cierto y nuevo brote artístico y cultural en Austria. El índice que nos invita a esperar, de acuerdo con la Historia, es la reciente entrada del Führer y el Ejército alemán entre las aclamaciones entusiastas de un pueblo del Sur también alemán.

acompañando al Danubio, en su marcha por tierras austriacas y bávaras, hubiéramos visto el parentesco próximo del arte en aquéllas con el de Baviera: efecto de una causa imperial. El emperador Carlomagno motivó, derrotándolos, el abandono, por los bávaros y eslavos, de estas tierras, que ocuparon luego monjes y aldeanos de Baviera, precursores, en su gesto y por sus resultados, de los "nazis" de hoy. El poderoso galo, ocasionando, a la larga, preocupaciones a la República francesa, asentada sobre el suelo mismo que le vio nacer. ¡Así es la Historia, franceses; esto hizo Carlomagno!

Del barroco se ha dicho que es donde logra el arte austriaco su más original expresión. Aparece tras la liberación de Viena, cercada por los turcos, en 1683. Y

La Universidad de Viena es, a igual que otras tantas cosas, un claro exponente de la comunidad de cultura entre Austria y el resto de Alemania. Fundada en 1365 debe su auge a Alberto de Riga-gendorf, un sajón, un alemán.

Como en sus tiempos mejores la Universidad vienesa fué alemana, lo ha sido ahora poniendo a contribución, por la causa nacional-socialista, todo el esfuerzo decidido y alegre, de los estudiantes austriacos, que se sintieron por encima de todo, alemanes.

Hasta alguno de los más serenos periódicos parisinos (ligeros las más de las veces en cuanto a Alemania se refiere) han anotado esto, sin pensar que con ello—conociendo la asistencia del universitario a la empresa de Hitler—proporcionan a éste el título mejor, entre los no reconocidos por todos, para hacer, en justicia y en derecho, cuanto hizo.

Si las zonas más cultas de un país (aparte los judíos) y el destino que él tiene en la Historia coinciden, ¿qué puede impedirles marchar, seguro y animoso, por el camino de la prosperidad?

A. S.

Grandes Almacenes MUEBLES GOMEZ
Los mejores - Visítelo
Avenida del General Franco, 1 Teléfono 1465

GRAN BAZAR ESPAÑA
El surtido más grande en objetos de todas clases para regalos, a precios baratísimos, lo encontrará siempre en los establecimientos de
AMBROSIO PÉREZ

Joaquín Ferrero
Sedería - Lencería
Altas novedades
El Palacio de Cristal
General Mola, 2 y Santiago, 21
Teléfono 2927
Valladolid

SUAREZ GARAY
SEGUROS
Santiago, 29-31 VALLADOLID

Collado, Boj y Falcón
Manufacturas de ropas para caballeros y niños
Ventas por mayor y menor
Mendizábal, 4 - Valladolid

La Unión y El Fénix Español
Compañía Nacional de Seguros
FUNDADA EN 1864
Domicilio legal: Valladolid, Edificio de su propiedad, calle del General Mola, n.º 1
Seguros de INCENDIOS VIDA COSECHAS TRANSPORTES ACCIDENTES y otros ramos
Subdirector en Valladolid: José Mosquera Pérez
Claudio Moyano, núm. 2 Teléfono 1919

"El Arco Iris" DROGUERIA y PERFUMERIA
La casa que más barato vende y hace regalos contentamente a sus clientes
Pida en esta casa la mejor cera para pisos y muebles, pinturas, barnices, brochas y artículos de limpieza
PLAZA DEL VAL Sucursal: PLAZA DE LA CRUZ VERDE
Jardines de la Cervecería "LA CRUZ BLANCA"
El jardín más delicioso de primavera y verano
Visite estos hermosos jardines donde se sirve la rica cerveza fresca y bien tirada
El autobús de la Pitarica tiene parada a la puerta del Jardín

EL TOISON

DUQUE LA VICTORIA, núm. 16
EQUIPOS PARA NOVIA - Camisera - Juegos de Cama - Mantas y Colchas
Casa en León: ORDOÑO, 11

MUEBLES Casa Pinedo
(Fundada en 1885)
Avenida del General Franco, 13 VALLADOLID
El mayor surtido de toda clase de muebles a los mejores precios

TRABAJO Y PRODUCCION

REVOLUCION

por D. RAMOS PEREZ

Obrero:

Lo mismo que nuestros combatientes alegremente se han sometido a la férrea disciplina militar, que es base de sus gloriosas victorias, tú tienes el deber de adaptarte a la disciplina sindical que asegurará la prosperidad de la economía de España y el bienestar de todos los españoles

Aspectos de C. O. N-S.

Dura brega la que estamos sosteniendo para llevar a la realidad los postulados porque propugna el Nacional-Sindicalismo.

Vamos dejando a un lado las rutas teóricas y arrojándonos a la necesidad de implantar en las manifestaciones todas del desenvolvimiento de la vida de la producción una realidad que nos lleve más derechamente a la consecución del anhelado bienestar por que luchan todos los buenos españoles.

Repetidas veces lo hemos dicho: para conocer los problemas de los campos hay que vivirlos, ahondar en ellos, analizar los caracteres de sus hombres y buscar en sus propios corazones el sentimiento malsano que les impulsó a ser injustos con sus semejantes.

Debíamos todos los españoles prestar una atención íntima a los campesinos para podernos satisfacer con su rudeza, con su claridad y sobre todo con la ayuda que nuestra intervención puede llevar al allanamiento de sus diferencias o enemistades. Porque aún hay seres que se odian por que nadie llegó a ellos para hacerles ver la impropiedad de su comportamiento.

A nosotros que encontramos motivos más que sobrados para desplazarnos continuamente a los pueblos de nuestra provincia, nos cabe también una inmensa dicha porque con todo lo ingrata que resulta nuestra labor, cada día que visitamos algún pueblo regresamos a nuestros hogares saturados de nuevas energías para seguir caminando por la ruta de la verdad que es para nosotros allanar diferencias entre los productores y encauzarles por el camino de la colaboración y del amor porque se orientan ya todos los buenos españoles.

Siempre estamos dispuestos a acudir donde nuestra presencia es requerida o que entendemos es necesaria, porque sabemos de antemano que la labor, lejos de sernos ingrata, nos ha de proporcionar una gran satisfacción, por ser un átomo más que agregar a la cuenta que en nuestra misión ha de contar el deber ya cumplido.

Nada comparable a esta labor; pero necesita España de la colaboración desinteresada de todos sus hombres más capacitados para que el provecho llegue a todos en la cuantía precisa o posible.

Los que diariamente compartimos con los campesinos echamos de menos la colaboración de los elementos mejor situados, porque son tan apáticos que no se molestan un solo instante cuando éste ha de ser invertido en la solución de problemas de su localidad y que más que a la materialidad de la vida han de atender a asegurar la honradez de nuestra conducta y por ella la consecución de una tranquilidad espiritual entre todos los convencidos.

A estos seres no les interesa ni la vida de la Patria ni la de sus hijos los españoles, solo les interesa su caciquismo o la imposición de su "santísima voluntad". Ellos "cumplen bien" y lo demás no les incumbe. ¡Pobrecitos! Son tan pobres de espíritu como ricos de materia y dinero; pero ambas cosas se acaban, son terrenas, y no tienen más finalidad que satisfacer su avaricia y su amor propio mal entendido.

Estos individuos tienen más responsabilidad que los demás españoles porque tienen en su poder los medios precisos, materiales e intelectuales, para hacer que nazca la tranquilidad y el bienestar en la vida de la Patria. Tienen el deber de divulgar su ciencia y sus sentimientos, cuando son sanos, para ejemplo y educación de los ayunos de ambas cosas. Tienen el deber de atender a las necesidades de España, cuya libertad y unidad están defendiendo a costa de su sangre y de sus vidas nuestros gloriosos combatientes. Tienen, en fin, la obligación de ser honrados para consigo mismo y para con sus semejantes.

Reunidos todos los productores conocimos la tesitura en que se hallaban colocados y pudimos prontamente apreciar que la diferencia era más nacida de una incompreensión momentánea que del deseo de perjudicar ningún interés. Por consecuencia, después de amplia charla se llegó a una conclusión armónica que pone de relieve el buen ánimo que existe entre todos de salvar la situación a costa de llenar cumplidamente cada uno la misión que en el nuevo Estado se le asigne. Bueno es que repitamos a los

jantes poniendo a contribución de la Justicia y de la Patria cuantos beneficios recibieron adquiriendo cultura y los que se derivan de la riqueza económica que disfrutan.

Ayudar a normalizar la vida, a hacer que nazca el amor entre los hermanos es misión de todos, y los que ponemos nuestra insignificancia al servicio de esta misión podemos asegurarnos que hemos encontrado el gran filón que continuamente nos proporciona cuantas dosis de satisfacción apetece nuestro espíritu.

Este es nuestro egoísmo: aspirar a que todos los españoles sean coparticipes de esta nuestra riqueza que no nos cuesta ningún sacrificio: Pregonar la JUSTICIA para por ella asegurarnos el PAN y una PATRIA DIGNA y LIBRE símbolo de nuestro ideal.

La organización de la asistencia para campesinos italianos

ROMA.—También los rurales, como los trabajadores de la industria, tienen su Oficina asistencial de categoría, a la cual pueden dirigirse para obtener asistencia en sus especiales necesidades. La organización sindical de los trabajadores de la agricultura tiene un "Servicio de la Previsión y de la Asistencia" que desenvuelve esta actividad, adaptándose a la naturaleza del trabajo agrícola y a las varias exigencias de las respectivas categorías.

El trabajador rural, cuando ha de desenvolver una práctica que se refiere a las necesidades de su vida y de la de sus familiares y también referentes a las cosas de su propiedad, puede presentarse al servicio de la previsión y de la asistencia. El servicio está dividido en cuatro secciones.

La primera sección provee a las prácticas referentes a los accidentes del trabajo, al seguro de invalidez, de vejez y tuberculosis, al seguro de falta de trabajo, al seguro libre y al de las cosas y a cuanto se refiere a la previsión de los accidentes.

La segunda sección se ocupa de la liquidación de las indemnizaciones por accidentes y por paludismo, de las pensiones de invalidez y de vejez y por las pensiones de muerte, de los préstamos antituberculosos, de las pensiones de maternidad, de las pensiones por falta de trabajo, de las pensiones a los arrendatarios y colonos, de las pensiones familiares, de las necesidades de los que vuelven del Africa Oriental italiana.

La tercera sección se ocupa de la vigilancia sobre las condiciones higiénicas de las poblaciones y de los asuntos rurales y de la actividad veterinaria, de la eficacia de las disposiciones contra las enfermedades sociales e infecciosas y del servicio médico, farmacéutico y ostétrico, del servicio de hospitales, de la higiene del trabajo y de la protección de las mujeres y de los niños, y se interesa también por la maternidad y la infancia y por los ascritos a los trabajos estacionales.

La cuarta sección, en fin, se interesa por las prescripciones sanitarias y antituberculosas que están a cargo de las administraciones públicas, por los préstamos antipaludicos, por la maternidad y la infancia, por la admisión en las colonias sanitarias, por los asilos para los inválidos y viejos, y asiste a los trabajadores que van y vienen de países extranjeros, a los militares desmovilizados.

La tercera sección se ocupa de la vigilancia sobre las condiciones higiénicas de las poblaciones y de los asuntos rurales y de la actividad veterinaria, de la eficacia de las disposiciones contra las enfermedades sociales e infecciosas y del servicio médico, farmacéutico y ostétrico, del servicio de hospitales, de la higiene del trabajo y de la protección de las mujeres y de los niños, y se interesa también por la maternidad y la infancia y por los ascritos a los trabajos estacionales.

La cuarta sección, en fin, se interesa por las prescripciones sanitarias y antituberculosas que están a cargo de las administraciones públicas, por los préstamos antipaludicos, por la maternidad y la infancia, por la admisión en las colonias sanitarias, por los asilos para los inválidos y viejos, y asiste a los trabajadores que van y vienen de países extranjeros, a los militares desmovilizados.

PINTURA GENERAL

PAHINO PINTOR

Zapico, 9 - VALLADOLID

AIRES DEL CAMPO

SAN MIGUEL DEL ARROYO.

El lunes día 28, nos trasladamos a este pueblo para mediar en una pequeña diferencia que existía en la fijación de los salarios, para la actual temporada, entre los patronos y obreros del mismo.

Reunidos todos los productores conocimos la tesitura en que se hallaban colocados y pudimos prontamente apreciar que la diferencia era más nacida de una incompreensión momentánea que del deseo de perjudicar ningún interés.

Por consecuencia, después de amplia charla se llegó a una conclusión armónica que pone de relieve el buen ánimo que existe entre todos de salvar la situación a costa de llenar cumplidamente cada uno la misión que en el nuevo Estado se le asigne. Bueno es que repitamos a los

productores de este pueblo—empresarios y obreros—que no olviden o descuiden las consignas que como españoles les cabe llenar, porque ello traería consigo otra vez el malestar y éste debe desaparecer de nuestros pueblos para siempre.

España necesita de nuestra laboriosidad y honradez para ser el Imperio espiritual del mundo.

VILLABRAGIMA

Una segunda visita hicimos el martes 29 al importante pueblo de Villabragima, al objeto de comprobar unas denuncias que se nos habían formulado.

Al habla con las autoridades locales, desconocedoras de nada anormal, hubimos de reunir a los labradores y obreros de la localidad para conocer dónde y por qué reinaba el malestar. Afortunadamente habíanse ya

subsanado los casos denunciados y limitamos nuestra labor a influenciar a todos en la necesidad de que cumpliendo todos estrictamente nuestros deberes como buenos españoles podremos justificar debidamente nuestro comportamiento cuando al momento de volver las banderas victoriosas nuestros hermanos combatientes regresen a cubrir su puesto de productores aureolados por el laurel de la victoria.

Instamos a los obreros para que con todas sus energías laborasen al engrandecimiento de la Patria Una, Grande y Libre que ha promulgado un "Fuero del Trabajo" por el cual se asegura a todos los españoles un salario justo que sea suficiente a sus necesidades y un trato de consideración y cariño que dignifique su personalidad.

¡ARRIBA ESPAÑA!

En el proceso viviente de un ser biológico un cambio de vida es una revolución. En síntesis ese término de cambio expresa todo el alcance que el concepto tiene.

En el ser biológico la revolución se da en esa crisis que produce la enfermedad para arrojar de sí al elemento que perturba fisiológica o anatómicamente la existencia.

Un pueblo es necesariamente un ser viviente compuesto por células humanas—los hombres—, como el hombre lo está por otras células, principio de su vida.

Como todo ser con vida tiene su juventud—la prosperidad—y su ancianidad—la sumisión— pero aquí esa ancianidad que en el hombre es la antecámara de la muerte, puede ser continuada, ya que la sociedad sólo tiene un último fin visible.

Esa ancianidad puede ser transformable tras un proceso de depuración de sistemas y objetivos que cumplir. El poseer visión perenne de la misión de un pueblo es el existir unco que se puede mantener enmesto.

El pueblo en esa crisis de vida que es la enfermedad, ante un quema que necesita para salvarse a sí mismo, se levanta violentamente sacudiendo el peso que le ahoga. Acude a la medicina

revolucionaria que se predica; pero igual que puede ser un acierto, puede ser también un equívoco. Es el caso sencillo del bueno o malo doctor.

Que la revolución es necesaria, es indudable, como lo es acudir al medico cuando el mal físico se apodera poco a poco del cuerpo.

Este término, revolución, que asusta a los timoratos, tiene la tierna explicación de un paisaje bucólico al que turoa un naranjo. Luego Proserpina vuelve a nacer cantando con sus pajaros, sonriendo con su sol y besando con su aire.

Esta es nuestra revolución, la que no se resigna a ver morir al pueblo, la que le grita ¡arriba! y la que le habla de patria.

El pueblo no puede jamás divorciarse de su patria.

Que no vean los que nos ignoran teas en nuestras manos y gestos nosos en nuestras caras, sino canciones que nadian de amor y de sangre, acesos de ser mejores y no peores.

Llevamos en nuestros rostros sonrisas que nos acompañan a la muerte cantando, a la patria azul que ya nace, elevándose y confundiendo con el cielo, la tierra lejana, el mar y el aire.

MERCERIA - LANAS PARA LABORES - MEDIAS

Artículos de bordar

Camisas y Galones

Militares

Casa Mancera

Alejandro Cacho

Ferrari, 36

VALLADOLID

HILOS Y CANUTILLOS DE ORO Y PLATA PARA BORDAR

Optica IRIS

Ferrari, 11

Teléfono 1619

GAFAS bien adaptadas

Cristales Zeiss, Bifocales

Cámaras Foto-Cine - Alquiler y venta de películas

Casa especial y exclusiva de óptica

Fábrica de Pastas para sopa

Fábrica de Anisados, Licores y Jarabes - Almacén de Vinos - Generosos y Vermohut

Viuda de Luciano Suarez

Escritorio: Carretera de Salamanca, núm. 35

Teléfono 1649

VALLADOLID

Insignias patrióticas

GRAN SURTIDO

Colonia 1936 La Egipcia

EXCLUSIVA DE ESTA CASA Duque de la Victoria, 7

Anís de "La Asturiana"

Grandes Almacenes de Hierros

Fábrica de Herraduras

Hijode Ciriaco Sánchez

Calle de Doctrinas, 5 - Telef. 2859 - Valladolid

PENSION - BAR "LOPE DE VEGA"

MIGUEL SAGREDO

Café exprés - Vinos - Cervezas - Licores - Especialidad en mariscos del día - Gran confort - Calefacción - Cuarto de baño - Cocina selecta - Confortables habitaciones - Precios económicos - Cubiertos a 4 pías., todo comprendido

Avda. General Franco, 12 VALLADOLID - Teléfono 1417

CONFECCIONES

Castillo y Montequi

VALLADOLID

CAFE IDEAL NACIONAL

(Antes IDEAL BOUQUET)

El más acreditado por la bondad de sus artículos.

PLAZA MAYOR, NÚMS. 9 y 10

MAQUINAS DE ESCRIBIR

ESTEVEZ

ACCESORIOS, LECCIONES

ABONOS Y REPARACIONES

Plaza de Onésimo Redondo, 6

VALLADOLID

SALCHICHERIA

Pantaleón Muñoz

Fuente Dorada, 40

Teléfono 2520

PURA

PERIODICOS Y REVISTAS

Puesto: Plaza Mayor-Valladolid

CHOCOLATES Y CAFE

SAN ANTONIO

los preferidos del publico

ANGUSTIAS, 9 VALLADOLID MIGUEL ISCAR 17

AUTOMOVILES

NEUMATICOS

ACCESORIOS

Garage CARRION

CALLE MANTILLA, C

Teléfono 23-34

ARTES GRAFICAS

AFRODISIO AGUADO

VALLADOLID-PALENCIA

GRAN FRUTERIA

"Rosalina"

Mercado del Campillo. -Tel. 1953

EL MODERNO

ZAPATERIA MILITAR

Celebrada a la medida

Especialidad en la bota alta de montar

Tubos Polainas

Correaes

Miguel Bajón

Francisco a años, número 2

(frente al Mercado del Val)

Viuda de Cortabarría

Casa especial en artículos para regalos

GENERAL MOLA, 4

Cristal, Loza Porcelana, Bisutería, Hules, Plumeros, Juguetes, Artículos para Regalos

Justo Muñoz

Fuente Dorada, 16 y 17

VALLADOLID

Secciones de 0,95 y UN DURO

Fajas y sostenes de caucho

Tubulares de goma - Lastex y bicol elástico

Casa Sahara

San Blas, número 17, principal

Casa Pelayo

CAMISERIA

Especialidad a la medida

Santiago, 45 - 51

CAFÉ BAR RESTAURANT

Cantábrico-Piquío

Santiago, 2 y Ferrari, 2-VALLADOLID

Cafés

n.º 12

Comestibles

ABRIL

VALLADOLID

Teléfono 2609

Foto-Kodak

Cámaras Fotográficas - Aparatos de cine - Material para la Fotografía y Rayos X.

CONSTITUCIÓN, 7

Teléfono 2098

Casa Izquierdo

Primera casa en Valladolid en

SALCHICHERIA y COLONIALES

Plaza Cánovas del Castillo, 50

Redacción y Administración:

Santa María, 2

Teléfono 1093

Almacenes "LAS ALDABAS"

TEJIDOS - CONFECCIONES - GENEROS

DE PUNTO - COLCHAS - ALFOMBRAS

TAPICES - DAMASCOS, ETC.

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

TEXTOS POLÍTICOS

UN INGLÉS Y ESPAÑA

UN LIBRO ENEMIGO (1)

por ANTONIO TOVAR

Nos proponemos ilustrar al pueblo español acerca de lo que fuera opinan de nosotros, de las ambiciones que pesan sobre nuestra situación y la riqueza de nuestro suelo. Creemos que sólo esta información será capaz de dar unidad cerrada al pueblo, y le asegurará la tensa vigilancia de sentirse rodeado de enemigos y de codicias. Mientras se llega a la organización de una biblioteca española de libros informativos sobre los problemas del mundo de hoy, los periódicos, sobre todo los periódicos de tipo puramente falangista, tienen que mantenerse con los ojos abiertos y el oído bien atento.

Tenemos a la vista un libro inglés. Un libro inglés es siempre una cosa divertida. Sabido es que la ciencia inglesa no pierde nunca cierto sentido personal, que los libros políticos ingleses conservan cierta fresca y cínica candidez. El que nos ocupa hoy dedica, después de un primer capítulo de consideraciones generales bastante desechadas, siete capítulos a la guerra de Abisinia y otros siete a la guerra de España.

La base de las consideraciones de Garratt es de una deliciosa ingenuidad; existen pueblos inferiores que si hacen cosas importantes, como por ejemplo, la conquista italiana de Abisinia, es sólo como resultado de un complejo de inferioridad y de un secular resentimiento. Lo que más le indigna de Mussolini es, no tanto el que éste dé algunos golpes peligrosos en la ruta de las Indias, como el que haya dicho que en último término el pueblo italiano se quiere construir un Imperio con tanta dureza y ambición como el pueblo inglés.

Por lo demás, este escritor inglés que fué enviado especial del Manchester Guardian en la guerra de Abisinia, que se educó en Oxford y que ha trabajado en el Servicio Civil de la India, además de haber sido oficial de la Caballería india en Mesopotamia durante la guerra, considera que el mundo había llegado a su perfección definitiva con el imperialismo inglés y con el liberalismo del Manchester Guardian. Y, naturalmente, siente una atroz ira contra los osados que consideran periclitadas las ideas del Manchester Guardian y sostienen que el mundo marcha. Sus prejuicios demoliberales, le hacen creer que el fascismo tiene estrechas relaciones con el Vaticano, con el capitalismo inglés, con todos los Cocos reaccionarios manejados por los propagandistas anticlericales y censureros de la alta manzana judía. Así, dice Garratt: "Es significativo que a los dos años del pacto de Letrán fué fundado el Colegio etíopico y en 1935 era el único colegio pontificio en la Ciudad del Vaticano" (pg. 16). Y en otro lugar: "Un bien conocido clérigo católico de Gran Bretaña, que era amigo personal del Papa, se refería a este como a un anciano metido en el Vaticano y rodeado de italianos..." (pg. 100). ¿Para que seguir? Mister Garratt está casi dentro de la divertida opinión de un papelucho comunista que aludía al precio cuanioso a que Hitler pagaba las bendiciones pontificales.

Garratt se revuelve airado contra los numerosos círculos de opinión inglesa que se han manifestado a favor de los nacionales españoles. Ataca con brío a los "fascistas de guardarrópia" y a aquellos "araucos mantenedores en Inglaterra del General Franco, que son ingleses con posesiones en España" (pg. 143). Sospecha, además, terriblemente, de intrincaciones misticistas y católicas en el Foreign Office y hasta, en un rapto de mal humor, repite el autor un viejo retrán inglés: "The Englishman italianate is the devil incarnate" (inglés italianizado—es el diablo en carne y hueso).

Pero no vamos a seguir examinando los malos humores de este liberal inglés que es reaccionario en todo, hasta en su deseo de resucitar en Inglaterra las viejas leyes contra los

derechos políticos de los católicos (pág. 238).

Para Garratt, la primera de las grandes catástrofes del viejo orden ha sido la invasión de Manchuria por los japoneses. Según él ésta fué la primera lección de los nuevos procedimientos. Allí hubo invasión sin declaración de guerra, conquista sin demasiadas ceremonias, sustitución de un caos por un orden, cosa que a este buen manchesteriano del Manchester Guardian, no le acaba de parecer bien. A partir de esto, todo son para Mr. Garratt tristes acontecimientos.

Se leen indudablemente con complacencia párrafos como este magnífico retrato del doctor Martín: "El doctor Martín, representante de Abisinia en Inglaterra, tenía una gran admiración y afecto por la Gran Bretaña y estaba inclinado a una angloindia creencia anticuada y ligera sobre nuestra universal omnipotencia y sobre la probidad de nuestra política extranjera". El doctor Martín, que había trabajado como cirujano en los servicios oficiales ingleses de La India, "fué fácil víctima de los halagos de M. Eden y de las exhortaciones de funcionarios del Foreign Office, que le dijeron que no se preocupase y le aseguraron que "Inglaterra vería". Todo este período en que Etiopía debía haber hecho levas, comprado armas, y organizado una Legión extranjera, su Embajador en Inglaterra recibía peti-

bién un telegrama inglés que según Garratt no revela una gran agudeza política en el Foreign Office; fué dirigido el 10 de diciembre de 1935 al ministro británico en Addis Abeba y reza como sigue: "Usted debiera emplear su máxima influencia para inducir al Emperador a conceder cuidadosa y favorable consideración a estas gestiones (las del reparto de Abisinia en zonas de influencia italiana, inglesa y francesa) sin rechazarlas con ligereza. Por el contrario, yo estoy seguro que él dará prueba de su agudeza política, al comprobar la ventaja de una oportunidad de negociación que se presenta y de la que sacará provecho" (pág. 94).

De todo este malhadado asunto de Abisinia, Garratt saca la consecuencia de que en el Foreign Office existen grietas alarmantes. Irrespetuosamente considera "espectáculo" las maniobras de Mr. Eden para mantenerse fiel a la Liga. El autor pertenece a un ambiente liberal que critica duramente lo que llaman flojedad y complacencia de Mr. Eden e incluso se permiten expresar su disgusto por la excesiva elegancia de Mr. Eden que le hace tan fácil blanco de los infames caricaturistas italianos.

Pero vamos con la segunda parte del libro, la que se refiere a la Guerra de España. Garratt comienza desde bastante al prin-

incomprendidos por unos malos que, para que el folletín acabe como es debido, acabarán por ser derrotados.

Así planteado el problema, a nadie le chocarán párrafos como éste (pág. 151): "Tenemos la evidencia por el Times de que el Movimiento antifascista comenzó de manera perfectamente ordenada en Barcelona y en otros lugares donde la rebelión fué aplastada. El 23 de julio el correspondiente de aquel periódico comunicaba que "nuestras escultas y las muchedumbres de las ciudades, todos armados hasta los dientes, eran los más amigables y solícitos revolucionarios que uno desearía encontrarse".

La F. A. I. le parece a Garratt algo sobremanera pacífico y simpático. Encuentra que el anarquismo español es particularmente apropiado para el campo. Es que Garratt no conoce de España más que las ciudades. Pero en ellas se ve obligado a reconocer que el anarquismo complota bastante los negocios de un Gobierno empeñado en conservar ciertos aspectos democráticos fashionables, y no puede ocultar que el levantamiento de Barcelona en mayo del 37 fué sin duda una cosa seria.

Sin embargo, decidido el autor a coronar al Gobierno de Prieto con los lauros democráticos, no duda en lanzarle una acusación tan grave como la de declarar liquidada la revolución en la zona roja ya en los comienzos de 1937 (pág. 208).

En cuanto a la organización de los rojos, desde el Presidente para abajo, no vamos a traducir más que un párrafo con el que, sin duda, Garratt quiere explicar el mal funcionamiento de todo el organismo administrativo. "Don Juan Negrín, que fué hecho primer Ministro en mayo de 1937, podía haber salido de cualquier oficina en Whitehall o Ginebra. Los funcionarios indudablemente comprenden muchos del tipo irreverentemente calificado de "rábanos"—rojos por fuera, pero blancos por dentro" (pág. 210).

Garratt, que se complace en presentar a los rojos como a un pobre pueblo invadido de la manera más indigna, tiene sin embargo que admitir la ayuda rusa y el papel preponderante desempeñado por las brigadas internacionales que (pág. 71) "ceñaron el paso a italianos, moros y españoles, un año después, en las afueras de Madrid sobre el río Jarama". Siente el autor cierta ternura por los aventureros irlandeses y alemanes, los voluntarios franceses y los comunistas ingleses que él está convencido de que no sólo salvaron a la "democracia española" sino, lo que es más extraño, nada menos que el Imperio británico, según nos dice en la página 183.

Pero no queremos ser interminables y vamos a buscar la última ratio de este malhumorado libro. En la página 171 leemos: "España ha sido siempre una especie de "Colonie d'exploitation" por Inglaterra". ¡Ah!

Dónde se desarrollaría la guerra que nunca llegará

por GIRALDO

Vamos a sentirnos estrategas por unos momentos. Total sólo intentamos situar el lugar geográfico en que se desarrollará la próxima guerra, que todos creen inminente pero que nunca llegará. Y como estamos seguros de esto último, no sentimos inquietudes ante la contingencia de que la experiencia demuestre la falsedad de nuestras suposiciones.

Ante todo la guerra futura, es casi seguro, no tendrá por principal campo a la vieja Europa. Tal vez sea esto un signo más de su decantada decadencia, aunque no dudamos haya muchos habitantes de la península eurásica, que exclamen ¡bendita decadencia!

Las razones son bien sencillas. Supongamos a Europa dividida en esos dos grupos teóricos que parecen dibujarse cada día con más claridad: El eje Roma-Berlín y la alianza Franco-rusa, girando alrededor de ellos los demás países continentales. Fuera queda Inglaterra, con su peculiar situación insular, y los países escandinavos y bálticos cuya neutralidad es proverbial.

El eje Roma-Berlín separa las fuerzas de sus hipotéticos enemigos, teniendo las suyas casi en su totalidad sin solución de continuidad.

Francia, por confesión propia, necesita imprescindiblemente de las fuerzas indígenas del norte de África. En la guerra europea no fueron menos de setecientos mil los hombres indígenas que utilizó en los frentes europeos el ejército francés. Hoy el número aumentaría considerablemente pese a las protestas de ciertos políticos ante las fuerzas del Protectorado español que luchan en la Península.

Para el traslado a la metrópoli sólo hay un camino corto: el Mediterráneo. Pero este es difícilmente practicable. Basta lanzar una ojeada sobre un mapa y contemplar la situación de las bases navales y aéreas en el Mediterráneo actual. Queda otro camino algo más largo. Trasladar las fuerzas al Atlántico, Dakar o Casablanca, y desde allí evitando la proximidad de la costa llegar hasta Saint Nazaire o cualquier otro puerto. Esto no es una fantasía, ni como es natural ha escapado a la fina perspicacia del Estado Mayor francés, por eso se estudia en la actualidad la construcción de un ferrocarril interior, con ramal hasta Senegal, que llenase esa exigencia militar.

Pero no es sólo esa la preocupación. Son muy pocas las millas marinas que separan el extremo sur de Italia y la costa africana, ¿sería absurdo pensar en un traslado de fuerzas, consiguiendo así llevar la lucha fuera de la tierra propia con la consiguiente ventaja?

Ya teníamos un nuevo campo de lucha, que no es precisamente nuevo, pues ya Cartago y Roma lo conocieron.

Pero la guerra no sería sólo entre potencias europeas. Rusia y Japón intervendrían a buen seguro. Repetimos que todos estos supuestos son a base de los dos bloques actualmente existentes, prescindiendo de los países, Inglaterra, Estados Unidos, etc., cuya postura no aparece con preferencias indudables.

Y en este caso la Indochina, el bello balcón sobre el Pacífico,

conocería, a no dudar, los rigores de la guerra. Con ello se conseguiría distraer parte de la Armada, reducir enormemente el comercio indispensable de ciertas primeras materias. La importancia de la Indochina en una hipotética guerra, es reconocida por el periódico ruso "Izvestia" con estas palabras: "La Indochina no es más que la primera línea de defensas de las posiciones mundiales de Francia contra la ame-

naza proveniente del Japón, miembro del triángulo Berlín-Roma-Tokio".

Estos serían posibles campos para una hipotética guerra que no creemos llegue nunca. Ni son los únicos, ni tal vez los principales, pero sí serían determinantes de la situación general. Los peones podían aumentar y con ello el número de jugadas. Pero la historia seguramente seguirá su paso, sin necesidad de guerras.

En todas partes hay petróleo

Nuevo Gobierno en Rumania

La necesidad de tener a nuestros lectores al corriente de lo que sucede en la Europa Central y Occidental, nos ha obligado a diferir la explicación de lo que sucede en otras partes, Rumania por ejemplo.

Como es sabido, el Rey Carol, después del ensayo Goga—fracasado por la intervención inglesa, temerosa por su petróleo—, introdujo la receta del Estado Corporativo, con un gabinete presidido por el Patriarca Miron. Este Gobierno, promulgador de la Constitución, está en realidad compuesto por hombres del viejo régimen que juegan a fascistas corporativos, como si el fascismo tuviese su razón de ser en una declaración formularia y una constitución distinta. Naturalmente enseñan la oreja en cuanto pueden; y así los liberales han provocado estos días una crisis, igual, igual que si fuese un Estado democrático.

¡Son demasiado numerosos los residuos demoliberales!

El monarca parece lanzado definitivamente por la vía autoritaria de remedo fascista, y ha disuelto todos los partidos políticos al tiempo que el Patriarca formaba otro Gobierno "homogéneo" y al parecer juvenil. Antes del próximo viaje que Carol va a realizar a Inglaterra, ha querido sin duda, rematar la operación política antiparlamentaria. Co-

mo a los dueños del petróleo mundial no les importa los regímenes, con tal de que sean dóciles, no parece que en Londres haya demasiados reproches. Además, la nueva situación ha sido reforzada con un plebiscito por el cual el pueblo ha votado su confianza en la Constitución. Ni el más celoso demócrata podría poner un pero. De ese modo la opinión británica no se escandalizará por recibir dignamente al Jefe de un Estado totalitario (?).

Comienza una nueva etapa para Rumania. La experiencia es digna de ser observada con cuidado. No es la primera falsificación del fascismo, ni será la última. Se dice que las falsificaciones son el último recurso de los antifascistas de todos los colores.

En el caso de Rumania, la cosa se complica un poco. Existe mucho petróleo, mucho, en el suelo rumano; petróleo muy atrayente para sus vecinos rusos, quienes pretenden arrebatarlo a los ingleses. Por su parte los países de la Europa Central necesitan también el oro líquido, y mucha de su política exterior se podría explicar con el conocimiento de los intereses petrolíferos de las potencias. Si no es la "Shell" puede ser la "Standard". En el fondo todo es lo mismo.

NOTAS

Polonia y su expansión

VARSOVIA.—El "Dziennik Poznanski", órgano oficial del Gobierno, comentando la visita de Beck a Roma, examina la orientación de la política exterior de Polonia y escribe:

"Polonia se encuentra entre el eje Roma-Berlín y el eje París-Moscú. El primer eje constructivo, constituido por dos países ordenados, laboriosos, dinámicos. El otro formado por dos países que representan, en cambio, el desorden en Europa. Polonia, por este motivo no puede sino manifestar su simpatía por el eje Roma-Berlín que representa el orden y el trabajo constructivo. Polonia ha de ser fuerte para poder salir airosa de su importante misión anti-bolchevique. Polonia deberá volver a poseer en días venideros aquellos territorios que ya le pertenecieron en el pasado y que hoy están en manos de los Soviets".

Hasta Stalin nos dá la razón

—TURIN.—En una serie de artículos publicados por Teodoro Butenko en la "Gazzetta del Popolo", el ex encargado de Negocios de la U. R. S. S. ha declarado que la crisis política en la que se debate actualmente Rusia es gravísima y puede ser comparada solamente a la del febrero de 1918. Los fracasos de la política exterior rusa han sido reconocidos por el mismo Stalin. Basta observar la conversación que tuvo lugar el verano pasado en el Kremlin entre el

representante de la U. R. S. S. en Bucarest, Ostrowsky (predecesor de Butenko), Stalin y Litvinof:

Stalin.—¿Qué piensa usted Ostrowsky: combatiremos contra todo el bloque de las potencias capitalistas, o bien desconnectaremos este bloque?

Ostrowsky.— Estoy seguro, compañero Stalin, que éste será un bloque de todas las potencias sin excepción, contra nosotros.

Stalin.—Y usted, compañero Litvinof, ¿qué es lo que prevé?

Litvinof.—Yo admito la neutralidad de la realización de algunos pactos de "mutua asistencia".

Stalin.—No, está equivocado, no lo creo; estoy de acuerdo con Ostrowsky.

Se necesita

Grabador de línea y Grabador de directo para los talleres de Fotografiado de LIBERTAD

Santa María, núm. 2

Aries Gráficas Afrodasio Aguado Valladolid - Palencia

Al César lo que es del César

La solemne declaración de los obispos católicos austríacos mostrándose partidarios del gran Reich alemán y de la reunión de Austria a la Alemania nacional-socialista, ha producido gran impresión en el mundo. Este paso del Episcopado austríaco, como se dice en la misma declaración, se ha dado sin presión alguna, ha sido completamente espontáneo. "Sinceramente convencidos y libremente", así comienzan los obispos austríacos su declaración, en la cual reconocen sin reserva los beneficios y las obras del Movimiento nacional-socialista, y en la cual ellos consideran como deber natural que los obispos austríacos sean partidarios, como alemanes, del Reich alemán, esperando de los creyentes católicos igual actitud. En un prólogo, hablan los obispos austríacos del cumplimiento de un deseo milenar del pueblo ale-

mán de unirse en un gran Reich de todos los alemanes. Además, el Episcopado austríaco se muestra conforme con el lema sentado por el jefe político regional austríaco Burckel sobre las relaciones políticas Iglesia-Estado: "DAD A DIOS LO QUE ES DE DIOS Y AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR".

Esta declaración del Episcopado austríaco termina también con las últimas dudas sobre la actitud de la Iglesia católica en Austria con respecto a la incorporación de este país al Reich. Es de esperar que el plebiscito del 10 de abril dé también por resultado la plena conformidad del pueblo austríaco. Bajo la dirección del Cardenal de Viena, doctor Innitzer, la Iglesia católica toma una actitud en Austria que muestra que la declaración por la unidad nacional del gran pueblo alemán

se hará sin condición previa alguna. Esta actitud puede influir también inmediatamente en la situación política de los católicos en el Reich. La actitud comprensiva del Episcopado austríaco, que ya se vio hace unos días al dar el Cardenal Innitzer su conformidad para la unión de las organizaciones católicas austríacas a la Juventud Hitleriana, ha producido en Berlín una buena impresión. En la prensa oficial alemana toma nota con alegría y sincera satisfacción de la declaración de los obispos austríacos, que debe considerarse como una prueba de que también la Iglesia Católica quiere buscar el camino hacia el nuevo Estado. Ya se ve abrigar la esperanza de que la declaración de los obispos austríacos contribuirá a establecer nuevas bases para las relaciones entre Iglesia y Estado.

(1) G. T. Garratt, Mussolini's Roman Empire. Penguin books, 1933